

Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al Comité Central del PCC
Centro de Información Científica

B
O
L
E
T
I
N

el pueblo en consulta con

*EDICIÓN ESPECIAL
POR EL 40 ANIVERSARIO
DEL SISTEMA DE OPINIÓN*

Nº 21 - Año 2007

Estimado compañero (a):

En consulta con el pueblo se edita con el objetivo de informar aspectos relevantes sobre nuestro trabajo.

Contiene artículos elaborados por especialistas del CESPO y de los equipos provinciales, ofreciéndoles de esta manera, la oportunidad de presentar sus trabajos en una publicación especializada en estudios sociopolíticos y de opinión.

Este número está dedicado al 40 Aniversario del Sistema de opinión.

Es nuestro interés recibir sus sugerencias para mejorar futuras ediciones y que esta publicación le sea útil al desarrollo de su acervo cultural y profesional.

Esperamos su colaboración.

**Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al CC del PCC
Centro de Información Científica
Calle C N° 408 e/ 17 y 19
Vedado, Plaza de la Revolución
Ciudad de La Habana**

Fax – 8 302844 Teléfono 8 325548

E-Mail: naida@op.cc.cu

Edición: Lic. Naida Orozco Sánchez
Montaje: Lic. Olga Averhoff Espinosa

TABLA DE CONTENIDO:

Página:

•Carta del compañero Esteban Lazo a los integrantes del Sistema de Opinión del Pueblo.	5
• Apuntes a la memoria histórica del Sistema de Opinión del Pueblo	6
• El Sistema de Opinión del Pueblo, ¿un grupo de personas que dicen lo que oyen?	19
• El Sistema de Opinión del Pueblo: algunas experiencias adquiridas en estos 40 años	23
• La opinión pública y la revolución socialista	26
• Los autores dicen	34
-Introducción a los fundamentos teóricos de los estudios de opinión	34
-Incurсионando en los grupos de discusión	44
-La investigación social. Reflexiones sobre los métodos y técnicas de investigación	53
• Sección de Información	63
•Convocatoria	64



PARTIDO COMUNISTA DE CUBA / COMITÉ CENTRAL

*23 de septiembre del 2007
"Año 49 de la Revolución"*

A Funcionarios, investigadores, especialistas, activistas y trabajadores en general del Sistema de Opinión del pueblo.

Queridos compañeros y compañeras:

En el 40 aniversario del Sistema de Opinión del pueblo, enviamos un saludo a los que de una forma u otra han contribuido con su modesto esfuerzo y dedicación a mantener informada a la máxima dirección del Partido en cada nivel, sobre los que piensa, siente y preocupa al pueblo en todo momento.

Como lo expresaba el Comandante en Jefe en el libro de las Cien Horas con Fidel, "seguimos con un microscopio los datos de opinión"; es una de las vías de retroalimentación y vínculo sistemático con las masas, que utiliza el Partido.

Los revolucionarios cubanos estamos inmersos en una gran Batalla de Ideas, juntos estamos defendiendo desde nuestros puestos laborales, las conquistas alcanzadas por la Revolución para hacer que la obra sea irreversible y la principal premisa para ello es tener en cuenta, qué piensa el pueblo de lo que hacemos.

En nombre de la Dirección del Partido les saludamos y los exhortamos a continuar participando activamente en la materialización y perfeccionamiento de nuestro proceso social socialista.

"Cuando una Revolución puede decir que cuenta así con el pueblo, con un pueblo con una conciencia creciente, con una respuesta siempre rápida y enérgica, esa Revolución puede sentir la seguridad de que marchara invenciblemente hacia delante".

Fidel Castro Ruz

Fraternalmente,

*Esteban Lazo Hernández
Miembro del Buró Político*

APUNTES A LA MEMORIA HISTÓRICA DEL SISTEMA DE OPINIÓN DEL PUEBLO

*Dr. Raimundo Espinosa Aguilera
Dra.C Mercedes de Armas Alonso
Dra.C Marcela González Pérez*

*Cuando una Revolución puede decir que cuenta así con el pueblo, con un pueblo
con una conciencia creciente, con una respuesta siempre rápida y enérgica,
esa Revolución puede sentir la seguridad de que marchará
invenciblemente hacia delante*

Fidel Castro Ruz

El Sistema de Opinión del Pueblo está cumpliendo 40 años. Durante estas cuatro décadas, la idea del Comandante planteada en 1961, de “ir buscando en el pueblo la experiencia e informarnos de sus necesidades, sentimientos, aspiraciones y preocupaciones”,¹ se ha ido perfilando en el proceso mismo de la acción.

El triunfo revolucionario del 1º de enero de 1959, otorgó al pueblo un protagonismo decisivo en la historia de Cuba. Los profundos cambios se fueron logrando, gracias a la acertada dirección de la Revolución y a la capacidad de las masas para asimilar y hasta reclamar tareas más profundas y radicales. Los vínculos establecidos entre los líderes y la población permitieron avanzar a ritmo acelerado.

Consecuente con las raíces populares del proceso revolucionario, el PCC defendió desde sus inicios el firme propósito de mantener un estrecho nexo con las masas, para lo cual ideó un conjunto de acciones que permitieron encauzar la participación popular y prestó especial atención al conocimiento de sus anhelos, aspiraciones, preocupaciones, intereses y expectativas.

Desde sus primeros discursos después de la victoria revolucionaria, nuestro Comandante en Jefe se proyectaba en función de la importancia de mantener un intercambio permanente y necesario con la población. De manera sistemática, se le ha visto conversando con el pueblo, relacionándose directamente con la gente, escuchando sus preocupaciones, compartiendo sus sentimientos, midiendo su estado de ánimo, interrogándolo sobre sus criterios ante determinadas situaciones.

¹ Castro Ruz, Fidel. “Ideología, conciencia y trabajo político/ 1959-1989”, Editora Política, La Habana, 1991, pp. 53-54

Con su claridad y visión meridianas, ha estado convencido del poder que representa la opinión pública. Esto lo dejó claro al plantear:

“...somos fuertes, realmente fuertes, porque contamos con la opinión pública del país, que es un arma más poderosa que ninguna otra”.²

La opinión pública nacional ha estado marcada por el quehacer revolucionario, y ha servido de apoyo, de crítica oportuna y consciente, para perfeccionar el proceso social. Su conocimiento y estudio es una necesidad para la acertada dirección científica de la sociedad, y sirve de retroalimentación en la medida en que se logre de manera eficiente la coordinación entre los elementos que participan de una u otra manera en este proceso.

Estudiar la opinión pública permite conocer mejor aspectos de la formación del individuo, su nivel de información, el desarrollo de su cultura política y acredita, en cierta medida, la eficacia del trabajo político e ideológico del Partido. Posibilita, además, captar cómo ha sido percibida en la práctica la política seguida y la disposición de participar en la realización de una u otra decisión.

Un principio aplicado por la Dirección del Partido desde los inicios, que se mantiene hasta nuestros días, ha sido estructurar y decidir las estrategias de desarrollo económico-sociales en consulta con el pueblo. La utilización en la práctica de los juicios, apreciaciones, opiniones positivas, observaciones críticas, ideas y propuestas, constituye una nítida confirmación de la participación popular en la dirección del país.

En el año 1966, la Dirección del Partido planteó la necesidad de contar con investigaciones sociales que aportaran resultados sobre la percepción de la población acerca de los cambios que se venían llevando a cabo en el país. En el inicio, desempeñaron un papel importante los compañeros Armando Hart Dávalos, entonces Secretario de Organización del PCC, y Raúl García Peláez, Responsable de la Comisión de Orientación Revolucionaria, que tuvo a su cargo el desarrollo de este frente.

Se contaba con la experiencia del Dr. Raúl Gutiérrez Serrano, quien había sido dueño de una agencia publicitaria que entregó al gobierno al triunfo de la Revolución, considerado el más experimentado en investigaciones de opinión pública en el país. Se decidió entonces organizar bajo su dirección un curso sobre esta temática. El grupo estuvo integrado por 27 compañeros seleccionados de las diferentes provincias – entonces seis--, en su mayoría militantes del PCC y de la UJC. Comenzó el 7 de mayo de 1966 y se impartieron asignaturas como Metodología de la Investigación, Estadística, temas políticos, Inglés, Ruso, Francés y Psicología General y Social, entre otras.

² Ibídem.

Se organizó como una escuela taller, pues junto a la preparación teórica, se hicieron trabajos prácticos, entre ellos un estudio sobre Radio y Televisión, realizado en Matanzas y Santa Clara, una investigación nacional para conocer las manifestaciones de burocratismo y otra sobre la utilización del tiempo libre en el central azucarero Puerto Rico Libre, de Matanzas.

Con su clausura el 31 de agosto de 1967, se dieron los primeros pasos para la creación del Equipo Nacional de Opinión Pública, constituido oficialmente el 23 de septiembre de 1967.

En breve, la institución pasó a llamarse Equipo Nacional de Opinión del Pueblo. Contaba con una reducida plantilla de alrededor de 30 compañeros, entre cargos directivos, especialistas, técnicos y personal administrativo. Se constituyó a nivel nacional con el apoyo de los compañeros que se habían preparado en el curso. Posteriormente fue implementándose a nivel provincial, pues unos se quedaron en la Capital y otros pasaron a organizar este trabajo en las provincias.

Para dar respuesta a las necesidades del Partido en el campo investigativo, se logró concebir un sistema en el que participaban científicos de varias especialidades y centros y se avanzó en estudios por la UJC y las organizaciones de masa del país. Las valoraciones y conclusiones de esos trabajos se hicieron de conjunto e incluyeron a la Escuela de Matemáticas y Estadística. Una participación activa tuvieron las escuelas de Sociología, Periodismo, Psicología, Historia y Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana y la Academia de Ciencias.

Se iniciaron investigaciones sobre temas de interés para la Dirección del PCC, entre las cuales pueden citarse las relativas a:

- Los medios de difusión masiva.
- Aspectos relacionados con el comercio privado, en el marco de la ofensiva revolucionaria de 1968.
- Las condiciones políticas, económicas y sociales de la zona donde trabajaba la Brigada Ernesto Guevara o de otros territorios.
- Las motivaciones de los movilizados en planes especiales.

En estos primeros años de actividad, las encuestas se realizaron con muestras grandes, casi siempre en viviendas, en lugares de concentración de la población y empleando en las provincias a un grupo elevado de personas. Por lo general, se aplicaron en las cabeceras provinciales y los encuestadores eran seminariados por los técnicos del Equipo Nacional.

Desde entonces se iniciaron los sondeos de opinión, para pronosticar, entre otros, el estado de la movilización y la participación en actos masivos.

La recogida de opiniones espontáneas se inicia en el año 1968, ante la ocurrencia de determinados sucesos nacionales e internacionales.

En los años 70, se crea de manera estructurada el Sistema Nacional de Activistas de Opinión del Pueblo.

Fue interés constante la preparación del personal que participaba en estos trabajos, para lo cual se impartieron cursos, incluyendo concentrados en Ciudad de La Habana, y se editaron folletos mediante los cuales se amplió su superación.

En 1976, con la nueva división político-administrativa, se produce un proceso de reestructuración y multiplicación del Sistema al crearse en las catorce provincias y el municipio especial Isla de la Juventud.

En el Informe al II Congreso del PCC, presentado el 17 de diciembre de 1980 se plantea: "...Se ha mantenido el trabajo de los equipos de Opinión del Pueblo, como medio para investigar y conocer los criterios de la población sobre problemas concretos; esta actividad puede ser un eficaz instrumento para el trabajo del Partido y requiere un mayor desarrollo".³

En la década del 80, el Equipo Nacional contó con una estructura de tres grupos de trabajo: el de Opinión del Pueblo, el de Investigaciones y el de Apoyo Técnico.

Este fue un período importante para el desarrollo del trabajo, una etapa de organización de la labor investigativa. Se creó un Consejo Técnico Asesor con personalidades de la Universidad de La Habana, la Academia de Ciencias y otros centros científicos; se comenzó la realización de reuniones técnicas, se les brindó superación a los compañeros de los Equipos Provinciales, y se creó la Comisión Científica del Centro, donde se empezaron a presentar, analizar y aprobar los diseños de investigación.

Para el desarrollo de la actividad científica, se delinearon tres líneas investigativas: la moral, la económico laboral y la política.

Esta etapa resultó básica para la introducción de la Informática en los estudios sociopolíticos y en el procesamiento de las opiniones espontáneas, al constituirse el Centro de Cálculo y organizarse un curso de técnicos medios, con la colaboración del MINED y el MES, donde se graduaron alrededor de 1 600 compañeros.

En ese entonces, para elaborar los estados de opinión se contaba con las opiniones espontáneas recibidas de los activistas, los planteamientos de los núcleos del Partido y los que se realizaban en las organizaciones de masa sobre inquietudes, insatisfacciones y recomendaciones.

³ Informe Central al II Congreso del PCC, 17 de diciembre de 1980.

El Primer Fórum Científico de Opinión del Pueblo se efectuó el 29 de octubre de 1983, bajo el lema "La importancia de la investigación de la opinión del pueblo en el perfeccionamiento del trabajo político ideológico del Partido". En este evento se presentaron más de 80 ponencias de integrantes del Sistema.

Sin dejar de recoger, informar y analizar las opiniones espontáneas de la población y de hacer sondeos y encuestas de opinión, a partir de 1986 se trabajó en el procesamiento de los resultados de la consulta a la opinión pública de diferentes documentos, entre ellos el Programa del Partido, los lineamientos económicos, el llamamiento al IV Congreso del PCC, los Estatutos del Partido y "El Partido de la unidad, la democracia y los derechos humanos que defendemos", y se procesaron y evaluaron las discusiones efectuadas nacionalmente.

Procesar los contenidos de las 80 mil asambleas realizadas en todo el país, del debate del Llamamiento al IV Congreso del Partido, en las cuales participaron 3,5 millones de personas y se hicieron un millón 116 mil planteamientos, fue una de las tareas de mayor trascendencia y volumen asumidas por el Sistema.

En 1991, por decisión del Buró Político se creó el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, (CESPO), institución que recoge la experiencia acumulada por el Equipo Nacional. En 1994 se hizo una importante reestructuración dirigida a fortalecer los Equipos Provinciales de Estudios Sociopolíticos y de Opinión.

La misión principal del CESPO es auxiliar a la Dirección del Partido por medio de investigaciones de carácter sociopolítico, recepción y evaluación de las opiniones de la población acerca de los principales problemas que puedan presentarse en este orden, así como de las inquietudes, preocupaciones e intereses de nuestro pueblo sobre temas relevantes de carácter nacional e internacional y acompañar a la Dirección del Partido en los procesos políticos fundamentales. El Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión del Pueblo, es parte orgánica del Partido Comunista de Cuba.

En estos años, investigaciones fundamentales desarrolladas por el Centro fueron, entre otras, posición política, clima sociopolítico, emigración y conflicto Cuba- EE.UU.

En el año 1997 vio la luz el primer ejemplar del Boletín En Consulta con el Pueblo. Esta publicación especializada en estudios sociopolíticos y de opinión, que hoy cuenta con 21 números, contiene artículos elaborados por investigadores del CESPO y de los Equipos Provinciales, -que llega a los investigadores y especialistas del Sistema y a los profesores de las Escuelas Provinciales del Partido-, ha permitido divulgar temas de interés, establecer líneas comunes de trabajo y dar a conocer resultados importantes de algunas de las investigaciones realizadas.

En 1998 se produce un importante proceso de reestructuración del movimiento de activistas, que implicó reubicarlos en los centros y comunidades más

representativas de los municipios y capacitarlos a todos en acción conjunta con el Sistema de Escuelas del Partido.

El año 1999 fue trascendental para el país y en particular para el Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, sus componentes se reactivaron al asumir una activa participación en la Batalla de Ideas, primero por la liberación del niño Elián González, y luego en la lucha contra las leyes asesinas e inhumanas que nos impone el imperialismo yanqui con el fin de doblegarnos, y el retorno a la Patria de los Cinco Héroes prisioneros en cárceles norteamericanas.

El acompañamiento del Sistema a la Batalla de Ideas ha sido permanente y multifacético, todo el mecanismo se ha puesto a prueba para procesar abundante información en breve tiempo.

Un dato ilustrativo del papel desempeñado por el Sistema, es el referido a que desde el 4 de diciembre de 1999 hasta junio de 2007 se han procesado 8 831 867 opiniones espontáneas de la población acerca de la Batalla de Ideas y más de 4 500 000 acerca de los temas de la vida cotidiana.

Solo en la etapa de la lucha por la liberación de Elián, del 4 de diciembre de 1999 hasta junio de 2000, se recogieron sobre el tema 723 662 opiniones espontáneas en 188 boletines.

La destacada contribución del Sistema, desde la labor que realiza cada activista hasta los investigadores y técnicos de la instancia nacional, ha sido reconocida por nuestro Comandante en Jefe en más de una ocasión. Se ha referido a esta labor como la de un instrumento del Partido, microscopio social, termómetro que permite medir las expectativas, los intereses, el apoyo o la reprobación de la población a las políticas en curso.

En las conversaciones de nuestro Comandante en Jefe con el periodista Ignacio Ramonet, reproducidas en el libro *Cien Horas con Fidel*, señaló: *“nosotros tenemos ahora métodos que nos permiten conocer, así como con un microscopio, los estados de opinión. Hay que reconocer que en nuestro país la gente tiene hábitos de expresarse con libertad, tiene en su tradición ese rasgo y expresa sus puntos de vista”*.

“Llevamos años recogiendo las opiniones espontáneas después de cada acontecimiento, y hay entre ellas opiniones adversas”.

“La información sobre los estados de opinión es total, amplia, está guiada por la preocupación de reflejar las opiniones tal como son”.⁴

Esta comunicación efectiva del pueblo y la Dirección de la Revolución, constituye un fuerte componente democrático y de influencia de las masas en la toma de

⁴ *Cien Horas con Fidel*. Conversaciones con Ignacio Ramonet, Tercera Edición, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006, pág.675-676.

decisiones, pues es conocido que las opiniones se tienen en cuenta. Este método establecido por Fidel, se ha hecho cotidiano en la práctica de dirección revolucionaria a todos los niveles, incluyendo los buroes del Partido en los municipios y provincias.

Para establecer un sistema de trabajo organizado, como éste del que disponemos, es una premisa indispensable contar con un Partido único, extendido por el territorio nacional, con una composición de obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes, militares, cuentapropistas, jubilados, amas de casa, entre otros. Esto ha permitido formar un ejército de activistas, que con su dedicación y esfuerzo cotidiano, constituyen el eslabón fundamental del Sistema, identificados como los oídos del Partido.

El funcionamiento del Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión está montado sobre un mecanismo de reloj.

Hoy se cuenta en el país con alrededor de 19 000 activistas, responsables de recepcionar y enviar diariamente opiniones espontáneas que escuchan en su radio de acción, tanto laboral como de residencia así como de hacer sondeos de opinión que se les orienten, aplicar encuestas de investigaciones y realizar estudios sociopolíticos de carácter territorial o temático. Sin lugar a dudas, el cumplimiento de estas misiones los hace indispensables en el bregar y éxito de esta labor.

En el municipio se cuenta con los activistas de opinión, los encuestadores, un equipo de opinión que contribuye con el funcionario ideológico en el procesamiento de la información y en la elaboración de los informes, y con uno de estudios sociopolíticos que realiza investigaciones en correspondencia con los intereses del Buró Municipal del Partido. La información recibida es enviada al Equipo del Comité Provincial del Partido.

En el nivel provincial, se dispone de un equipo profesional formado por especialistas y técnicos quienes, bajo la dirección del Departamento Ideológico, cumplen con las misiones asignadas de procesamiento de las opiniones espontáneas, los sondeos y los estudios sociopolíticos, tanto los de carácter provincial como nacional.

El Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión bajo la orientación del Departamento Ideológico del Comité Central, actúa como rector metodológico de la actividad y posee una modesta plantilla integrada por valiosos investigadores, especialistas, técnicos y personal de apoyo.

Sería extenso enumerar las tareas cumplidas por el CESPO en estos 40 años de trabajo, desde transmitir los criterios de la población sobre los acontecimientos más relevantes de carácter nacional e internacional con impacto en la opinión pública cubana, hasta los pronósticos electorales, pasando por el acompañamiento de las visitas del Buró Político y del Comité Central a las provincias y la realización de estudios sociopolíticos territoriales y temáticos.

En la actualidad se han perfilado las líneas investigativas, se realiza un promedio de nueve investigaciones al año, la mayoría de carácter nacional sobre temáticas vitales para el país como son: Clima sociopolítico de la sociedad cubana, Pronóstico electoral, Perfeccionamiento Empresarial, Revolución Energética, Estudios sociopolíticos en la Enseñanza Superior, el impacto de Programas de la Revolución, el proceso de formación de valores en la sociedad y estudios territoriales, entre otros.

La experiencia en este trabajo ha mostrado lo valioso de conformar equipos de investigación multidisciplinarios compuestos por especialistas y técnicos de los Departamentos de Estudios de Opinión, el de Estudios Sociopolíticos y el de Matemática Aplicada, quienes desde sus perspectivas pueden abordar el mismo fenómeno a partir de distintos puntos de vista.

En el Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión del Partido, se utiliza el análisis de las opiniones espontáneas como una de las técnicas investigativas; se ha podido comprobar su valor, tanto para dirigir la atención a determinados temas, como para ratificar resultados. Así el estudio de la opinión se convierte en un complemento de los estudios sociopolíticos.

Las investigaciones sociopolíticas realizadas utilizan una metodología dialéctica donde se conjugan técnicas cualitativas y cuantitativas, partiendo siempre de la percepción que el pueblo tiene de su realidad. En este sentido, resulta de vital importancia saber interpretar en su justa medida un resultado investigativo. La fiabilidad de estos estudios radica en la capacidad del investigador de mostrar resultados, los cuales puede no compartir, pero su compromiso es trasladar al Partido, con la mayor precisión posible, lo que piensa la población sobre un fenómeno dado.

En los últimos años, un grupo importante de nuestros investigadores ha tenido una experiencia enriquecedora, al contar con la posibilidad de participar en estudios, que bajo la Dirección del Partido, se han llevado a cabo por diferentes instituciones con un objetivo común. En particular, se puede mencionar el estudio sobre causas y condiciones de la corrupción administrativa en Cuba en la actualidad y en la conformación del Plan Director para el fortalecimiento de valores fundamentales de la sociedad cubana.

El Partido utiliza cada vez de manera más amplia, los estudios de opinión y los resultados de las investigaciones sociopolíticas, como apoyo a su actividad de dirección. Estos estudios contribuyen a profundizar en la eficacia del trabajo político e ideológico del Partido, en el desarrollo de la conciencia política del pueblo, en los procesos de formación del individuo, en los aciertos y desaciertos, en la implementación de cada Programa de la Revolución, etc.

Para elevar la calidad y el rigor de la labor que desempeñamos, ha sido necesario mantener una permanente superación científica, por diversas vías, de los investigadores, especialistas y técnicos. Doctorados, maestrías, postgrados,

cursos y talleres, son modalidades que forman parte de los planes de su preparación permanente.

Así mismo, la participación en eventos y la elaboración de artículos bien argumentados, se ha convertido en un requisito indispensable para que nuestros compañeros se mantengan actualizados del acontecer científico nacional e internacional y puedan socializar adecuadamente los resultados de los estudios que desarrollan.

En septiembre de 2007 se realizará la IV Conferencia Científica Nacional del Sistema. Como en las anteriores, se presentarán trabajos seleccionados desde los eventos municipales y provinciales, investigaciones del Sistema de Escuelas del Partido y de otras instituciones científicas invitadas, que contienen temas de interés para la labor de dirección del Partido. Muchos son resultado de estudios realizados por los activistas a nivel municipal, lo que constituye una alentadora demostración de sus potencialidades, con vistas a contribuir modestamente al perfeccionamiento del trabajo político e ideológico en esa instancia.

Gracias a estas líneas de acción, el trabajo científico se ha visto enriquecido, y cuenta con el reconocimiento de la comunidad científica y con un cuerpo de investigadores categorizados.

Nuestro Centro también se ha visto fortalecido con un nutrido y valioso grupo de jóvenes graduados universitarios y técnicos, que integran la reserva científica de la entidad.

La atención a las provincias es una línea de trabajo del CESPO, para evaluar, controlar y perfeccionar de manera permanente el Sistema, elevar el rigor científico en el trabajo y ser más eficientes. Para ello se dedica especial atención a la superación de los especialistas y técnicos de los Equipos Provinciales, a través de diferentes vías, entre ellas se puede mencionar el entrenamiento de los compañeros en el Centro Nacional y de especialistas del CESPO en las provincias.

Mediante los encuentros territoriales que se realizan cada año en el oriente, el centro y el occidente del país, se logra el intercambio entre funcionarios municipales, equipos provinciales y el nacional. Además, se realizan dos reuniones nacionales de Jefes de los Equipos Provinciales, donde se hace un balance de lo más importante en el semestre anterior y se discuten las tareas futuras.

Investigadores del Centro visitan todas las provincias durante el año, donde intercambian información con activistas, funcionarios y con el Equipo Provincial. También participan en los Eventos Científicos Provinciales, que se efectúan anualmente.

Es de reconocer el valioso apoyo brindado por las Escuelas del Partido en las diferentes instancias, en el proceso de preparación y superación de los activistas y de profundización en la calidad de las investigaciones.

La labor del Centro y de los equipos provinciales va más allá de los ámbitos del Partido, pues se mantienen estrechos lazos de colaboración con la CTC, los CDR, la UJC, la FMC, la UPEC, el MINFAR, el MININT, el MES, el MINED, el ICRT, la Asamblea Nacional del Poder Popular, así como numerosos centros de estudios e instituciones de investigación del país y muy especialmente con la Escuela Superior del Partido Níco López y su sistema de escuelas.

Hoy disponemos de un Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión consolidado, entrenado y fortalecido en estos años de Batalla de Ideas.

Lo que hoy apreciamos, es el resultado de la experiencia acumulada en 40 años de trabajo y estudio, en los que participaron valiosos compañeros.

El esfuerzo sostenido de los funcionarios del Partido, investigadores, especialistas, técnicos y muy especialmente del movimiento de activistas, nos permite arribar al 40 Aniversario de la creación de nuestro Sistema, con una preparación superior y la disposición de cumplir con mayor eficiencia la misión asignada por nuestro Partido.

El mejor estímulo con el que contamos, es el valor que le confiere la Dirección de la Revolución a la opinión del pueblo y en especial el uso sistemático que de ella hacen nuestro Comandante en Jefe y el Segundo Secretario del Partido.

Conocer las preocupaciones e inquietudes del pueblo, ser termómetro o microscopio de esas manifestaciones y ponerlas al servicio de la Dirección del Partido, constituye un compromiso, un honor y un acicate para todos los trabajadores del sistema en el país.

Bibliografía

- Armas, Mercedes de, Idania Rego y Dailé Simón: “Los estudios de opinión pública: mecanismo esencial de vínculo con el pueblo”, *Boletín En Consulta con el Pueblo*, 12, La Habana, 2002.
- Veitía, Marta, Margarita Morales y Zuleika Romay : “Introducción a los fundamentos teóricos de los estudios de opinión”, *Boletín En Consulta con el Pueblo*, 3, La Habana, 1998.
- Equipo Estudios Sociopolíticos y de Opinión Camagüey: “Aspectos teóricos metodológicos en el estudio de la opinión. El trabajo del activista”, *Boletín En Consulta con el Pueblo*, 17, La Habana, 2004.
- González, Marcela, Marta Veitía, Irellys Sánchez y otros: “Los estudios sociopolíticos en función de la labor del Partido”, *Boletín En Consulta con el Pueblo*, 19, La Habana, 2006.
- Averhoff Espinosa, Olga: *Palabras en el acto por el 39 Aniversario del Sistema de Opinión*, CESPO, 2006.
- Armas, Mercedes de: “La investigación social y la opinión pública en la Batalla de Ideas”, *Boletín En Consulta con el Pueblo*, 8, La Habana, 2000.
- Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión: *Entrevista a la compañera. Miriam Almanza*, 1994.
- Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión: *Entrevista al compañero. José Emiliano Duarte*, exdirector del Equipo de Opinión del Pueblo, 1994.
- Equipo de Estudios de Opinión del Pueblo: *Estructura y plantilla de cargos*, [s.a.].
- Gómez, Luis A.: *Opinión pública y medios de difusión*, Ed. CIESPAL, Quito, 1982.
- Gramsci, Antonio: *Cuadernos de la cárcel*, T. II, Ed. Era, México, 1981.
- “Hacer diana sin aplausos”, Revista *Bohemia*, 26, 25 de junio de 1993, pp. 32-36.
- Equipo de Estudios de Opinión del Pueblo: *Ideas generales sobre la disolución del Equipo y la creación del Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión.*, 1991.
- *Indicaciones para el control de las investigaciones sociales*: CC PCC, 1975.
- *Informe Central al II Congreso del PCC*: Ed. Política, La Habana, 1980.
- *Informe Central al III Congreso del PCC*, Ed. Política, La Habana, 1986.
- Equipo de Estudios de Opinión del Pueblo: “Informe Estructura del Equipo de Estudios de Opinión del Pueblo”, *DOR-CC PCC*, enero 1981.
- Limia, Miguel: “Sociedad civil y participación en Cuba”, *Teoría Sociopolítica II*, La Habana, Ed. Félix Varela, 2000.
- Machado Rodríguez, Darío L.: “El oxígeno del Partido. 30 años de estudios de la opinión pública en Cuba”, *Boletín En Consulta con el Pueblo*, 1, La Habana, 1997.

- Ramonet, Ignacio: *Taller Comunicación y ciudadanía*, del Foro Social de Porto Alegre, ALAI, América Latina en Movimiento, 2001.
- Ramonet, Ignacio: *Propagandas silenciosas*. Ed. Especiales, La Habana, 2001.
- Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión: *Encuentro generacional de integrantes del Sistema de Opinión del Pueblo: Relatoría*, CESPO, 2002.
- Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión: *Encuentro generacional de integrantes del Sistema de Opinión del Pueblo: Relatoría*, CESPO, 2007.
- Romay, Zuleika: “La opinión pública: criterios desde la experiencia cubana”. *Boletín En Consulta con el Pueblo*, 4, La Habana, 1999.
- Comité Central del PCC: *V Pleno del CCPCC*, 23 de marzo de 1986.
- Valdés, M. y J. A. Toledo: “Una aproximación al tema de la participación política”, *Teoría Sociopolítica I*, La Habana, Ed. Félix Varela, 2000.

El Sistema de Opinión del Pueblo, ¿un grupo de personas que dicen lo que oyen?

M.Sc. Wilfredo Carbonell Limonta
J' Equipo de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Guantánamo

Saber escuchar es una facultad inherente al hombre como ser social, una facultad que además, debe educarse en el hombre desde las edades tempranas, para que al proyectarse en la sociedad pueda intercomunicarse con sus semejantes de cualquier nivel o estrato social, sea capaz de comprenderlos y respetar sus criterios y consideraciones siempre que los mismos no atenten contra los principios ético-morales establecidos y a los que debe responder.

Esta es una de las premisas esenciales para integrar un ejército de hombres y mujeres que de forma organizada y controlada conforman el Sistema de Opinión del Pueblo, rectorado por el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión adjunto al Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Trabajar cotidianamente con el sentir de la ciudadanía es sumamente importante para cualquier sociedad, pero en el caso específico de nuestro sistema socialista, constituye una tarea de primordial relevancia ya que el Estado lo es de todo el pueblo y el Partido en representante del mismo y da a las masas participación activa en los procesos económicos, políticos y sociales.

Para la Dirección del Partido es de suma importancia conocer cómo piensa el pueblo hacia el que van dirigidas las numerosas acciones, medidas, leyes y normas que establecen el Estado y el Gobierno revolucionarios, de manera que este conocimiento pueda ser puesto al servicio del país para tomar decisiones económicas, políticas y sociales que salvaguarden los intereses patrios.

En la construcción del Socialismo, cada vez es más importante y útil para nuestro país la opinión del pueblo, su recepción, tratamiento y seguimiento, es lo que le permite a la Dirección del Partido pulsar el estado de ánimo de la población en cada momento, ante cada situación que se presente dentro o fuera del país, que lo implique directa o indirectamente en cualquiera de los aspectos de la vida cotidiana. Debemos saber cómo vive, cómo piensa, por qué el pueblo lo hace de una forma u otra, en un momento u otro, y cuando se tengan las respuestas a estas interrogantes, entonces, establecer estrategias de trabajo encaminadas a la solución de las inquietudes planteadas.

Por tanto, el Sistema de Opinión del Pueblo no es, ni podría ser, fruto del capricho de una o más personas. Desde su surgimiento en el año 1967 su primer y mayor objetivo es mantener informada a la Dirección del Partido en las diferentes instancias sobre el pensar del pueblo al que, lógicamente, también pertenecen sus integrantes.

Las opiniones deben analizarse en su justo momento para que puedan servir de medidor eficaz del estado de ánimo de la población que va a actuar en consecuencia con las diferentes situaciones. Cualquier proceso que se produzca en la sociedad va a traer consigo un determinado estado de ánimo y éste va a influir decisivamente en la conciencia de los hombres.

Las opiniones no soportan un análisis frío que las clasifique como más o menos importantes, porque éstas tienen un grado de subjetividad no determinante, es decir, quienes reciben los diferentes partes de opinión deben aprovecharlos para complementar un análisis o decisión determinada, nunca para plantear que uno u otro se realizan porque “salió en el estado de opinión”.

El propio carácter cambiante, transitorio y afectivo de la opinión hace que obedezca a una dinámica social donde se asocian factores culturales, sociales, políticos, de personalidad y de compromiso de clase, que influyen en los individuos.

Una vez seleccionada la persona para desarrollar cualquier trabajo relacionado con el estudio de la opinión, el primer paso es su preparación para enfrentarse a un mundo donde la honestidad, la científicidad y la seriedad juegan un papel determinante, pues se convierten en los oídos del Partido en cualquier lugar en que se encuentren.

Este es un trabajo que se va perfeccionando en la misma medida en que se practica, porque el activista va adquiriendo y desarrollando las habilidades de escuchar y transcribir lo escuchado con la mayor fidelidad posible, de manera que no se distorsione la expresión ni a favor ni en contra. Esta es la primera regla del activismo de opinión del Partido que se le debe explicar al militante cuando se le notifica su aprobación como parte del Sistema de Opinión, y es la que más se reitera en cada uno de los contactos o seminarios que se realizan en función de la preparación para el trabajo, porque es la garantía de que la Dirección del Partido reciba una información confiable. Si en el transcurso del tiempo se detecta que algún activista no ha sido capaz de apropiarse de estos rudimentos, lo mejor y más útil para el Partido, es que no siga fungiendo como parte del Sistema.

En la preparación de los integrantes del Sistema de Opinión han resultado ser muy beneficiosas las sesiones plenarias de temas generales tanto desde el punto de vista metodológico como político ideológico, porque de esa forma se puede establecer un vínculo entre todos los grupos, es decir, los activistas de opinión, los miembros de los Equipos de Estudios de Opinión y de Estudios Sociopolíticos, los Encuestadores y otros colaboradores que eventualmente se insertan para el desarrollo de trabajos e investigaciones según las necesidades del Partido.

Para los diferentes grupos de trabajo, la preparación particular debe estar muy en correspondencia con las especificidades territoriales, sin violar lo establecido desde el punto de vista metodológico. Debe tenerse en cuenta quiénes conforman los grupos en

cada lugar, su formación profesional y sus características personalógicas. Esto hace que no pueda concebirse una preparación esquemática y rígida porque no se lograría la aspiración de ponerlos en condiciones de enfrentar tareas e investigaciones que tributen con la objetividad y cientificidad que necesita el Buró del Partido en cuestión.

Los compañeros y compañeras que forman parte del ejército de Opinión del Pueblo no están liberados para desarrollar este trabajo ya que tienen sus propias obligaciones laborales (salvo en el caso de algunos jubilados), por lo que deben recibir un tratamiento por parte de los funcionarios de los municipios que atienden la actividad de opinión y del Equipo Provincial que no puede basarse solamente en el cumplimiento de la tarea para la que se les aprobó o designó; es preciso demostrarles la utilidad que tiene para el Partido dicha tarea y la necesidad de que se realice con calidad y entrega, de manera que el activista sienta la necesidad de informar las opiniones que escuche.

En la misma medida que se vaya introduciendo en el trabajo de opinión, el activista va a ser más sistemático y más sagaz en la recogida de las opiniones y va a ir interiorizando la importancia de su tarea. Lograr esa interiorización es posible en cualquier parte del territorio, independientemente de que desarrollemos el trabajo en el llano o en la montaña. Sin embargo, las condiciones montañosas exigen acciones específicas ya que el contacto con los grupos de activistas es mucho más espaciado que con los del llano, por lo que es necesario aprovechar al máximo esos intercambios para demostrarles que independientemente de que sus opiniones no pueden llegar diariamente hasta el Equipo Provincial, son de gran utilidad para el Partido, y por tanto deben entregarlas o enviarlas en el más breve tiempo posible.

Para la selección de este activista de opinión de la montaña se debe tener la perspicacia de conocer detalladamente el trabajo que realiza, sus posibilidades de contacto interpersonal, su movilidad por razones de trabajo o personales, su estancia en la zona y lógicamente sus aptitudes para la misión que se le encomienda y las posibilidades para desarrollar las habilidades necesarias a que nos referimos anteriormente.

La frecuencia de entrega de las opiniones por parte de los activistas de la montaña a los Equipos Municipales y Provincial, es más espaciada que la de los del llano, pero igual de importante para el trabajo del Partido, al cual no le interesa solamente lo que piensa una parte de la población sino su totalidad, ya sea urbana o rural. Este ciclo más espaciado se suple con la entrega cotidiana de las opiniones de los activistas del llano; en no pocos casos se logra que el activista entregue al Equipo Municipal opiniones diariamente.

Por tanto, el Sistema de Opinión del Pueblo no es un grupo de personas que dicen lo que oyen, sino un ejército de militantes del Partido preparados para informar de todo lo que acontece en un territorio y tiene influencia sobre la población, ya sea positiva o negativamente; para esclarecer cualquier duda que se plantee ante él e informarla de inmediato; para concebir y ejecutar un proyecto de investigación social que le interese y le sea útil a la Dirección del Partido a los niveles correspondientes, para conocer que su tarea es escuchar las opiniones y enviarlas al lugar indicado sin modificarlas y sobre todo, para serle fiel a la Revolución.

Ser parte del Sistema de Opinión exige no solamente de un nivel de preparación político e ideológica que el militante debe tener aún desde antes de ser candidato a miembro de los diferentes equipos, sino también de una preparación científico metodológica que le ofrece el propio Sistema a través de las diferentes vías de superación técnica que se aplican desde los territorios hasta el CESPO. De lo anterior depende la eficacia y la eficiencia del trabajo de estos compañeros.

La experiencia acumulada durante más de una década del trabajo con la opinión del pueblo, nos lleva a afirmar que en la misma medida en que nos vamos adentrando en él, nos percatamos de su valor desde el punto de vista científico y metodológico para comprender modos de actuar de las personas a partir de situaciones que se presentan en el bregar diario.

La esencia del Sistema de Opinión del Pueblo se concreta en las palabras de nuestro Comandante en Jefe, cuando aseveró que debemos ir a buscar en el pueblo la información, la experiencia e informarnos de sus necesidades, sus sentimientos, deseos y preocupaciones y a la vez recibir de él ideas. En la misma medida en que se conozca más el trabajo del Sistema de Opinión, será más respetado y tenido en cuenta para la toma de decisiones.

Disponer de un Sistema de Opinión como el nuestro nos permite reafirmar que “somos realmente fuertes porque contamos con la opinión pública (...), que es un arma más poderosa que ninguna otra”, como dijera el compañero Fidel Castro.

*“...cuán grande es nuestro pueblo,
cuán invencible es una idea justa,
cuán importante es creer en el hombre,
cuán hermoso es luchar por grandes ideales...”
Fidel Castro*

El Sistema de Opinión del Pueblo: Algunas experiencias adquiridas en estos 40 años

*M.Sc. Teresa Fernández Guerra
M.Sc. Sarima Proveyer Derich
Jefe y especialista del Equipo de
Estudios Sociopolíticos de Villa Clara*

Durante estos 40 años, el Sistema de Opinión del Pueblo se ha fortalecido en la misma medida que nuestra Revolución se ha profundizado.

Es impresionante mirar atrás y ver como el primer germen surgido en el año 1967, es hoy un sistema que recoge, de ese bastión indestructible que es el pueblo, su sentir más profundo y verdadero, permitiendo al Partido adoptar medidas y decisiones oportunas.

En el devenir histórico del Sistema de Opinión del Pueblo ha habido momentos que marcaron hitos en su desarrollo. Desde el principio se convirtió en un instrumento para canalizar el torrente inagotable de inquietudes del pueblo dentro de una naciente Revolución genuinamente popular, que adoptó en breve tiempo un grupo de medidas de gran impacto en la población.

En esta etapa, la creación de la red de activistas de Opinión ocupó un lugar fundamental. Al decir de sus fundadores, constituyó un elemento más en la práctica de la Revolución triunfante de lo que fue, es hoy y seguirá siendo, premisa de la vinculación más estrecha con el pueblo; embrión que a partir de la división política administrativa se multiplicó en cada territorio y que hoy se ha consolidado nacionalmente en un Sistema de Opinión. Este hecho requirió la consagración, creatividad y visión abarcadora de sus protagonistas.

Comenzó a hacerse sentir con el Primer Fórum Científico de Opinión del Pueblo cuya temática central fue la importancia de su investigación en el perfeccionamiento del trabajo ideológico del Partido. En ese evento se debatieron 84 ponencias en seis comisiones de trabajo y se desarrolló una Mesa Redonda como actividad final. Paralelo a este esfuerzo, se iniciaron los Cursos de Técnico Medio en Estudios Sociales y una capacitación diferenciada con cada uno de los grupos que integran el Sistema.

El Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas, constituyó una etapa relevante para los equipos ya que demostró la trascendencia de la comunicación sistemática entre el pueblo y sus dirigentes en los diferentes niveles; a través de los Parlamentos Obreros fueron tomados en cuenta la opinión y los estados de ánimo de las masas.

Esta difícil situación, alertada en el IV Congreso del Partido, sirvió para que se adoptaran nuevos métodos de trabajo. Recordamos las reuniones territoriales iniciadas por nuestro Segundo Secretario, así como las visitas de trabajo de las Comisiones del Buró Político a las provincias, donde una vez más los Equipos jugaron un papel decisivo en la investigación previa a cada visita a fin de contribuir a poner al desnudo las debilidades y errores; e impulsar acciones para dar solución a los problemas. Fueron días de intenso trabajo, nuevas experiencias y fructíferos resultados.

Otra experiencia enmarcada en esta etapa la constituyó la realización del Pronóstico Electoral, reto al que nos enfrentamos sin conocer su magnitud. Al entregar a la máxima dirección del país una aproximación del comportamiento del voto en estos procesos, demostramos la capacidad investigativa y creativa del sistema.

Ayudamos a poner en práctica y a evaluar las indicaciones emitidas por la máxima dirección para atender de manera priorizada barrios y comunidades.

Trabajamos con ahínco para los diferentes Congresos del Partido; recordamos especialmente el 5to. cuando fuimos receptores de los planteamientos emitidos por la militancia en el estudio y análisis del Documento “El Partido de la Unidad, la Democracia y los Derechos Humanos que Defendemos”.

Un momento importante en el fortalecimiento de los Equipos Provinciales lo han constituido los Encuentros Territoriales. La participación en el primero de estos encuentros, celebrado en 1996 en Cienfuegos, marcó un punto de confluencia de los especialistas y técnicos y de partida para una relación más estrecha entre el CESPO y los Equipos Provinciales.

El año 1999 representó un cambio en el quehacer del Sistema de Opinión del Pueblo. Un hecho extraordinario nos puso a prueba: el secuestro y la lucha por el regreso del niño Elián González Brotons. Este hecho tuvo un significado ideológico-político sustancial para el país, pues nuevamente se pusieron de relieve la unidad y la movilización de todo un pueblo en aras de una causa común; además, descubrió nuevas formas de lucha ideológica y maneras novedosas de utilizar la opinión del pueblo por la dirección política del país.

La contribución del Sistema de Opinión del Pueblo a la obtención de la victoria en esa lucha, se vio coronada con el reconocimiento del Comandante en Jefe a cada activista y equipo destacados; sirvió además, para un compromiso mayor en el esfuerzo por perfeccionar nuestro trabajo y ofrecerle cada día a la máxima dirección del país las opiniones del pueblo acerca de las principales acciones realizadas en el marco de la Batalla de Ideas.

Por el aporte estratégico que brinda a la Batalla de Ideas que libra nuestro pueblo, el estudio de la opinión pública se ha erigido en una poderosa herramienta de la Revolución.

Mantenernos junto a ella, ser fieles transmisores de su ideario, nos ha enriquecido como seres humanos y revolucionarios, le ha dado un sentido de compromiso político a nuestras vidas, hemos crecido profesionalmente y nos hemos alimentado de la sabiduría del pueblo cubano.

Estamos conscientes de que nuestro trabajo es por y para la Revolución; por eso hoy hacemos nuestro el poema de Barnet dedicado a la Revolución:

*“Escribo un poema de amor
y al minuto
se vuelve un poema político
escribo un poema político
y al minuto se vuelve un poema de amor
Me doy cuenta entonces
que no es al poema
a quién amo tanto
sino a la Historia
y a ti. “*

Porque entre todos estamos escribiendo un poema de amor político, de compromiso con nuestra Historia y con la Revolución, en el 40 aniversario del Sistema de Opinión del Pueblo expresamos que ser útiles a la dirección del Partido, ser más rigurosos y eficientes, es el mayor estímulo y acicate para todos nosotros.

La opinión pública y la revolución socialista

*Lic. Idania Rego Espinosa
Dra.C Marcela González Pérez
Investigadoras del CESPO*

El concepto de opinión pública tiene una larga historia. Si bien es considerado un producto de la Ilustración, pues está ligado a las filosofías políticas de finales del siglo XVII y del XVIII, y con posterioridad a la teoría democrática del siglo XIX, en escritos anteriores se pueden identificar anticipaciones de lo que después se conocería como tal.

Desde la antigüedad Aristóteles consideraba que los sentimientos colectivos de la demos podían contribuir a los asuntos políticos con una especie de sentido común; mientras muchos siglos después Maquiavelo, en *El Príncipe*, aconsejaba que los gobernantes debían prestar atención a la opinión de su medio, de su público, pues también ellos están sometidos a los dictados de la opinión pública.

A finales del siglo XVII, la burguesía, como clase emergente y desprovista de poder político, se da a la tarea de movilizar la opinión de las masas, empleándola como instrumento para forzar un cambio en el estado de cosas vigente. Con la consolidación de la burguesía, empezó a articularse una crítica liberal del Estado absolutista existente y la opinión pública emergió entonces como una forma de autoridad política nueva, con la que la burguesía podía desafiar al gobierno absoluto.

Ya en la *Ideología Alemana*, Marx y Engels explican cómo las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes de una época, pues quien ejerce el poder material tiene los medios para la producción espiritual y señalan: "...en cuanto dominan como clase y en cuanto determinan todo el ámbito de una época histórica, se comprende de suyo que lo hagan..., también como pensadores, como productores de ideas, que regulen la producción y distribución de las ideas de su tiempo..."¹

En el 18 Brumario de Luis Bonaparte, Marx describe un algoritmo a través del cual se va formando la opinión pública en el momento histórico en que él está viviendo; a través de los periódicos y de los intercambios en los clubes, los salones y los cafés, los ciudadanos tenían la posibilidad de debatir y discutir el ejercicio del poder estatal.

¹ Carlos Marx y Federico Engels: *La Ideología Alemana: Selección de textos*, vol 2. Ed. Ciencias Sociales, p. 219, La Habana, 1973.

Esta idea aparece cuando plantea:

“El régimen parlamentario vive de la discusión, ¿cómo, pues, va a prohibir que se discuta? Todo interés, toda institución social se convierten aquí en ideas generales, se ventilan bajo forma de ideas, ¿cómo, pues, algún interés, alguna institución van a situarse por encima del pensamiento e imponerse como artículo de fe? La lucha de los oradores en la tribuna provoca la lucha de los plumíferos de la prensa, el club de debate del parlamento se complementa necesariamente con los clubes de debates de los salones y de las tabernas, los representantes que apelan continuamente a la opinión del pueblo autorizan a la opinión del pueblo para expresar en peticiones su verdadera opinión... Si los que están en la cima de Estado tocan el violín, ¿Qué cosa más natural sino que los que están abajo bailen?”²

Además denunció el proceso de manipulación que hace la burguesía, como clase consolidada en el poder, de la opinión pública, para crear un ambiente favorable en su toma de decisiones, aunque el recurso del que se valga sea la mentira, en este sentido apuntaba:

“Todas las medidas represivas que ha sido capaz de inventar el intelecto unido a los gobiernos de Europa palidecen frente a la guerra calumniosa desatada por la fuerza de la mentira del mundo civilizado. Historias apócrifas, denuncia de los “secretos” de la Internacional, fraudes descarados de documentos oficiales y cartas particulares, cables sensacionales se han sucedido uno tras otro: todas las fuentes de calumnia a disposición de la mercenaria prensa respetable se abrían a la vez y corrió todo un torrente de ignominias para inundar al odioso enemigo. Esta guerra librada mediante la calumnia no tiene comparación en la historia por la escala de las hostilidades desplegada en todos los países ni por la unanimidad con que participan en ella voceros de todos los matices de la clase dominante.”³

En la actualidad somos testigos de que quien controla los medios y lo que ellos informan, influye en la opinión pública. Los medios de difusión, en muchas ocasiones, buscan la manipulación de la opinión e incluso la destrucción de aquellas corrientes de opinión contrarias a sus intereses, intentando remplazar el “contrapoder” de la opinión pública.

La multiplicación de los medios no ha aumentado la diversidad de los discursos y de las visiones del mundo. Por el contrario, estos se han vuelto más homogéneos y excluyentes, sirviendo de base a la tesis del “pensamiento único” vinculada a la ideología neoliberal. Los medios de difusión controlados por los grupos de poder del capitalismo, tienen como principal función reproducir una visión de la realidad encaminada a salvaguardar el poder económico y social de la clase dominante, valiéndose para ello de la manipulación; forjar, como escribieran Marx y Engels, “...un mundo a su imagen y semejanza”.⁴

² Carlos Marx: “18 Brumario de Luis Bonaparte”, p. 446, t. I, *Obras Escogidas en tres tomos*, Ed. Progreso, Moscú, 1973.

³ Carlos Marx: *Informe del Consejo General al V Congreso Anual de la Asociación Internacional de los Trabajadores*, p.124., La Haya, sept 1872. Citado por Vicente Romano en *La formación de la mentalidad sumisa*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

⁴ Carlos Marx y Federico Engels: “Manifiesto del Partido Comunista”, p. 115, t. I, *Obras Escogidas en tres tomos*, Ed. Progreso, Moscú, 1973.

En el globalizado mundo de hoy, la lucha no es sólo por el dominio económico, por controlar las principales fuentes de riquezas y recursos naturales del planeta, sino también por el dominio ideológico; es una batalla por las conciencias, por la subjetividad, por lo que junto a las formas de control económico, se utilizan también formas de control social y político.

La industria cultural y su silenciosa propaganda, como las catalogara Ignacio Ramonet, constituyen uno de los caballos de Troya para ganar esta batalla; una de las tareas de los medios de difusión masiva es potenciar individuos pasivos, amoldados a los objetivos de las clases dominantes.

Los medios, parte integrante de la vida cotidiana de estos días, están manipulados por megagrupos, que ya no se limitan a controlar un solo medio o área de esta industria; la comunicación se ha convertido en un sector estratégico no solo en lo político, sino también en lo cultural y lo económico. La manipulación lleva a un proceso de enajenación, en el cual las personas no piensan en otros escenarios posibles ni actúan para cambiar el orden existente, guiados por patrones, modelos y referentes que muchas veces no guardan relación con sus necesidades, intereses y realidades.

En este sentido el conocido investigador Samir Amín apunta que la clase dirigente estadounidense ha llegado a formar en su país una opinión pública dominante lo suficientemente tonta, a fin de que las protestas de las minorías conscientes no hagan fracasar el despliegue de la estrategia del hegemonismo de los Estados Unidos.

Sin embargo, el tratamiento de la opinión pública en los procesos revolucionarios se hace a partir de otro punto de vista. Al respecto, hay una idea muy interesante en el pensamiento de Marx, cuando señala:

“...las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas...”⁵

La idea de Marx está llena de sentido, las revoluciones proletarias son críticas desde dentro, el sujeto de la revolución proletaria, el hombre trabajador, no teme someter a crítica su propia acción, el hecho de que no tiene qué perder lo hace enfrentar sus errores, porque si perfecciona la acción tiene mucho que ganar. El debate, la polémica, la autocrítica, son momentos consustanciales al proceso revolucionario, pues de esa manera se puede fomentar una cultura política emancipadora, en las que las masas se eduquen como verdaderas protagonistas, como sujetos de su propia historia.

Si, según Engels: “Allí donde se trate de una transformación completa de la organización social tienen que intervenir directamente las masas, tienen que haber comprendido ya por

⁵ Carlos Marx: “18 Brumario de Luis Bonaparte”, p. 411, t. I, *Obras Escogidas en tres tomos*, Ed. Progreso, Moscú, 1973.

sí mismas de qué se trata, por qué dan su sangre y su vida. (...) Y para que las masas comprendan lo que hay que hacer, hace falta una labor larga y perseverante”⁶, entonces educar conscientemente a las masas, elevar su cultura política, es una necesidad insoslayable para la conquista del poder político y para la construcción de la nueva sociedad.

Al mismo tiempo, ello constituye uno de los retos que hacen más difíciles al Socialismo: por un lado es construcción consciente, que requiere de participación e implicación, pero en la medida en que las masas están más preparadas y son portadoras de una mayor cultura política, también se transforman en sujetos más críticos e inconformes con su propia obra.

Marx dice que las revoluciones vuelven sobre lo que parecía terminado para comenzar de nuevo. Esta concepción ha estado presente a lo largo del proceso revolucionario cubano y está expuesta en el Programa del Partido Comunista de Cuba, donde se señala que para que el Partido mantenga un estilo creador, libre de esquematismos, debe someter a crítica permanente su propia actividad, buscar soluciones nuevas a problemas nuevos, cambiando los mecanismos y formas de trabajo que envejecen.

El compañero Fidel Castro, en su concepto de Revolución asume que es “...cambiar todo lo que debe ser cambiado;” lo cual apunta a la necesidad que tienen los procesos revolucionarios de autoperfeccionarse, de conservar su carácter genuinamente revolucionario para responder a las exigencias de la práctica y la construcción de una sociedad nueva.

La opinión pública en la Revolución cubana se caracteriza por su valoración profunda acerca de los acontecimientos sociales, de las decisiones políticas, a partir de una cultura política y social que muestra a un sujeto con criterio, con conocimientos y con protagonismo. Aparece con fuerza una opinión culta desde dentro del proceso, que caracteriza a una sociedad participativa. Funciona como un elemento de participación, buscando mejorar lo realizado.

Para comprender la naturaleza de este proceso, es importante deslindar entre crítica y oposición. Las concepciones burguesas sobre la opinión pública pretenden, –a partir del papel que jugó en su surgimiento como crítica y oposición al Estado absoluto, como arma del capitalismo en ascenso, y del que le asignaron con posterioridad–, absolutizar su papel como contrapartida crítica de las decisiones oficiales, pues a los sujetos sociales muchas veces sólo le es permitido opinar sobre lo que se decide, en tanto las decisiones cotidianas están en otras manos.

Este estado de cosas tratan de extrapolarlo y aplicarlo a otros contextos, sin asumir que en una sociedad cualitativamente diferente como el Socialismo, donde las relaciones sociedad civil – Estado no necesariamente son antagónicas, la opinión pública debe jugar también un papel diferente, al participar de manera efectiva en los asuntos de interés público, tanto en la toma de decisiones como en la valoración de la ejecución de las políticas adoptadas, en función de perfeccionar la obra colectiva.

⁶ Federico Engels: “Introducción de Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850”, p. 204, t. I, Obras Escogidas en tres tomos. Ed. Progreso, Moscú, 1973.

Si bien no existen en el Socialismo contradicciones antagónicas entre sociedad civil y Estado, en tanto aspiran a los mismos objetivos fundamentales, ello no quiere decir que no existan diferencias, ya sea en las formas de alcanzarlos, en las prioridades, etc., las cuales pueden identificarse, entre otros mecanismos, pulsando la opinión pública.

En una sociedad como la cubana actual, la opinión pública no actúa como contraparte del Estado, sino como conciencia crítica, que legitima el proceso revolucionario desde el protagonismo y el compromiso; como decía Marx, es la búsqueda permanente de aquello que puede ser perfeccionado; constituye una vía para conocer las necesidades, demandas y valoraciones del sujeto revolucionario, de vital importancia para la toma de decisiones políticas.

La opinión pública cumple diversas funciones en la sociedad, generalmente de forma muy eficiente, a pesar de no constituir formulaciones escritas.

El sistema social establecido orienta, a partir del sistema de valores institucionalizado, la formación de la opinión pública, con vistas a que ejerza una función educativa, para ello, cuenta con diversas vías de influencia. La opinión pública refleja, en mayor o menor medida, los valores, concepciones y normas que forman parte de la cultura de una sociedad en un momento histórico determinado.

La influencia educativa de la opinión pública se hace presente en lo cognitivo, en tanto el individuo se apropia de conocimientos portados por ella que le ayudan a conocer, esclarecer y explicar la realidad. Las personas no generan sus opiniones en un vacío informativo; la cantidad de información disponible sobre los asuntos en cuestión es una dimensión clave de cualquier opinión, pero no es suficiente en sí misma, ella se integra al conjunto de valores, símbolos, imágenes, significados y representaciones de los individuos sobre su sistema político y sobre la política en general, conformadores de su cultura política.

En lo moral, la función educativa de la opinión pública se manifiesta en que, por su carácter valorativo, sus juicios, en muchas ocasiones, legitiman normas de comportamiento social y regulan las relaciones sociales, tanto a nivel individual, grupal como entre los grupos y las estructuras de poder, lo cual la convierte en un mecanismo regulador por excelencia. Los individuos actúan teniendo en cuenta también la valoración de los otros acerca de su comportamiento y motivos.

La retroalimentación que proporciona la opinión pública acerca del comportamiento de los individuos, grupos o instituciones, favorece a los sujetos el aprendizaje de códigos de conducta factibles de utilizar por los sujetos en la vida cotidiana. Las corrientes de opinión contienen información que permite planificar las acciones, al conocer cómo se comportan los consensos y disensos, y el signo que asumen estas corrientes de opinión (positivo o negativo, aprobación o rechazo), actúa como referente para el comportamiento social.

En la práctica revolucionaria también es importante la fuerza de la opinión pública. Desde el principio del proceso revolucionario, el diálogo con el pueblo a través de diferentes vías, ha constituido un elemento fundamental de la práctica política de la

dirección de la Revolución. Se le ha conferido especial atención a la opinión pública, tanto en su información como en su orientación y movilización para la lucha política e ideológica.

Fidel Castro, líder de la Revolución cubana, desde el mismo triunfo de la Revolución señalaba: "... la opinión pública un arma tremenda"⁷ y en otra intervención en La Habana dijo "... Nuestra fuerza no está en las armas, nuestra fuerza está en la opinión pública nacional e internacional. ¿Nos atacan? ¡Vamos a defendernos!"⁸

No existen precedentes de procesos, acontecimientos, medidas o decisiones aprobados, que no hayan sido informados y sometidos a consulta con el pueblo, y el conocimiento de sus anhelos, aspiraciones, preocupaciones, intereses y expectativas, ha sido de gran interés y significación para la dirección del país.

Uno de los logros más significativos de la Revolución cubana lo constituye, sin lugar a dudas, el nivel de educación alcanzado. Estimular la formación de ciudadanos cada vez más educados en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos, como dijera Martí, capaces de ser protagonistas de su historia, es uno de los objetivos que ha guiado la obra de la Revolución, y ha tomado una fuerza aún mayor en nuestra historia más reciente.

Como ha planteado Fidel, las ideas son hoy el instrumento esencial en la lucha por nuestra propia salvación, incluso como especie. Es en este campo donde se librarán las batallas fundamentales, pues sólo a través de ellas es posible crear la conciencia para enfrentar los desafíos futuros, pues "...la ignorancia, en esta época más que en ninguna otra, es el instrumento fundamental de orden digamos mental ya no de índole económico o fuerza."⁹

La batalla de ideas asumida por el pueblo cubano, –comenzada en diciembre de 1999 por la devolución del niño Elián González, con el objetivo de movilizar primero la opinión pública cubana y luego la opinión pública mundial, en particular la norteamericana–, responde a la necesidad de elevar la cultura política y la cultura general integral de los cubanos, como forma de contar con sujetos activos, conscientes de las exigencias de su tiempo y de su país, y por tanto de actuar en consecuencia. Estos sujetos pueden ser portadores de opiniones profundas acerca de los acontecimientos históricos que van sucediendo, con un pensamiento reflexivo, crítico, buscando con la palabra y la acción el perfeccionamiento en la obra revolucionaria cotidiana.

En Cuba, existe una estrategia de trabajo político ideológico elaborada con el fin de elevar la cultura del pueblo y formar individuos con profundos valores en correspondencia con el proyecto social que se construye. En dicha estrategia, la opinión pública se tiene en cuenta como elemento de retroalimentación de las políticas en curso, que permiten perfeccionar las líneas trazadas.

⁷ Federico Engels: "Introducción de Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850", p. 204, t. I, *Obras Escogidas en tres tomos*, Ed. Progreso, Moscú, 1973

⁸ Fidel Castro: *EE.UU.*, 1959.

⁹ Fidel Castro: La Habana, 24 de junio 1960.

La opinión pública se ha constituido así en interlocutor permanente, con el que han contado los dirigentes para decidir sobre los aspectos de la vida económica, política y social. Este proceso, a través del cual se produce un continuo intercambio entre las masas y su dirección, es una expresión de la democracia participativa, pues el criterio valorativo de los protagonistas que construyen, de los que llevan a vías de hecho los programas de la Revolución, son tenidos en cuenta en la toma de decisiones políticas.

Bibliografía:

- Ai Camp, R, comp.: *Encuestas y democracia: Opinión pública y apertura política en México*, Siglo XXI editores., México, 1997.
- Amin, Samir: “La alternativa al sistema neoliberal mundializado y militarizado; el imperialismo hoy y la ofensiva hegemónica de los Estados Unidos”, Revista internacional *Marx Ahora*, 16, 2003.
- Bobbio, N. y otros: *Diccionario de política*. Siglo XXI editores, México, 1995.
- Cabrera Rodríguez, C.: *Cultura política en jóvenes estudiantes de la Universidad de La Habana*, Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Políticas, Universidad de La Habana, Facultad de Filosofía e Historia, La Habana, 2001.
- Castro, Fidel: *Discurso pronunciado el Primero de Mayo en la Plaza de la Revolución*, La Habana, 2000.
- Chomsky, N: *La Fuerza y La Opinión*, <http://www.zmag.org/Spanish/>
- Covarrubias, A. C: *Diez reglas prácticas de cómo leer Encuestas Electorales*, 2000.
- Domínguez, J. I.: “Las Ciencias políticas: reflexiones sobre estudios de opinión pública y economía política”, Revista *Temas*, 29, abril – junio 2002, pp 46–52.
- Gramsci, A.: *Cuadernos de la cárcel*, Ed. Era, México, 1981.
- Marx, C. y Federico Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, Ed. Progreso, Moscú, t. I. 1973.
- Marx, C. y Federico Engels: *La Ideología Alemana*, Selección de textos, vol. 2. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
- Noelle – Neumann, E: *La Espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Ed. Paidós, Barcelona, 1995.
- Nuñez, J: *La Ciencia y la tecnología como procesos sociales: Lo que la educación científica no debería olvidar*, Ed. Félix Varela, La Habana, 1999.
- *Programa del Partido Comunista de Cuba*: Ed. Política, La Habana, 1986.
- Ramonet, I: *Taller Comunicación y Ciudadanía*, Foro Social Mundial de Porto Alegre, ALAI, América Latina en Movimiento, 2001.
- Ramonet, I: *Propagandas silenciosas*, Ed. Especiales, La Habana, 2001.
- Rodríguez, F. J.: “Política y opinión pública”, *Boletín en Consulta con el Pueblo*, 8, La Habana, pp. 10 – 15, 2000.
- Romano, Vicente: *La Formación de la mentalidad sumisa*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- Rousseau, J. J.: “El Contrato Social”, *Obras Escogidas*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

Los Autores Dicen...

Compañero lector:

En esta oportunidad, esta sección tiene como objetivo saludar el 40 Aniversario del Sistema de Opinión del Pueblo, por lo cual aparecen, dado su interés, tres trabajos de investigadoras del CESPO publicados en los boletines En Consulta con el Pueblo en diferentes etapas.

INTRODUCCIÓN A LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LOS ESTUDIOS DE OPINIÓN

*Dra.C Marta Veitía Villaurrutia
Lic. Margarita Morales Fernández
Especialista Zuleica Romay Guerra*

Es presumible que las primeras estructuras sociales que conocemos hayan tenido su origen en el agrupamiento de hombres primitivos, bajo una serie de normas de conducta en función de un interés común: la supervivencia frente a un mundo desconocido y hostil. El establecimiento de dichas normas y su incorporación a la actuación cotidiana se dio en sucesivos actos de comunicación y consenso, es decir, intercambios de opinión, si bien a nivel tribal.

En las ciudades-estado de la Grecia antigua, aquellos que poseían los requisitos para ostentar la condición de ciudadanos, se reunían en la plaza del mercado para discutir las cuestiones del día o se constituían en asamblea frente a los dirigentes políticos, en un ejercicio de democracia que tenía como protagonista a la opinión.

En los Anales del Imperio Romano, Cornelio Tácito emplea frases como "común murmurio del vulgo", "la ciudad murmuraba" para aludir, con desdén de historiador aristócrata, a la opinión de las masas sobre el funcionamiento del imperio y la actuación de sus principales figuras.

Ha trascendido, desde la Edad Media hasta nuestros días, parte de la locución latina vox populi, vox Dei, cuyo significado "voz del pueblo, voz de Dios" aproximaba la opinión popular a la certeza de lo religioso.

Los filósofos y economistas del siglo XVIII abonaron, mediante el avivamiento de la polémica en torno a temas cruciales de la época, el terreno para el advenimiento de la Revolución Francesa.

Con las elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente, por primera vez en la historia, el pueblo francés tuvo voz. Los "cuadernos de quejas" legados a las generaciones

futuras son reflejo de las expectativas que venían gestándose y ya habían forzado a Luis XVI a convocar los Estados Generales.

Respecto a este asunto, Antonio Gramsci escribió: "...la opinión pública, tal como hoy se entiende, nació en vísperas de la caída de los Estados absolutos, o sea, en el período de lucha de la nueva clase burguesa por la hegemonía política y por la conquista del poder".¹

Desde entonces, ciertas opiniones y ese fenómeno de naturaleza compleja llamado opinión pública se han vinculado, de forma más o menos directa, a la conquista del poder político o al ejercicio de este.

A finales del siglo XVIII, la burguesía triunfante negó a la opinión su cualidad de instrumento de transformación en manos de la mayoría. La concepción liberal de opinión pública presupone la existencia de tres elementos en interacción: la esfera de lo privado, representada por un conjunto de ciudadanos (propietarios e ilustrados) que procuran su interés personal; la esfera de lo público, constituida por el Estado que administra los asuntos de interés general; y un público, integrado por las personas ya mencionadas, que se interesan por dilucidar los asuntos públicos por medio del razonamiento.

En una carta dirigida a Theodor Cuno, Federico Engels afirmaba: "Pero las masas obreras jamás aceptarán la idea de que los asuntos públicos no son a la vez sus propios asuntos; los obreros son políticos activos por naturaleza y quien les proponga abandonar la política se verá, tarde o temprano, abandonado por ellos".²

En la era moderna, la minoría dominante ha formulado diversas teorías que ofrecen argumentación al carácter elitista del sujeto de opinión. En estas teorías, por lo general se presenta un hombre que no sólo ha perdido su independencia, sino que no tiene interés en luchar por ella; es una vuelta a la idea de una masa mayoritariamente incapaz como sujeto de opinión.

Lenin avizoró el papel de la opinión en un sistema democrático de gobierno en "Del proyecto y explicación del programa del Partido Socialdemócrata" cuando escribió: ..la reivindicación más urgente de los obreros y la primera tarea de la influencia de la clase obrera sobre los asuntos públicos debe consistir en lograr la libertad política, es decir, la participación directa, garantizada por las leyes (por la Constitución), de todos los ciudadanos en la dirección del Estado, la garantía de todos los ciudadanos del derecho de reunirse libremente, discutir sus problemas e influir sobre los asuntos públicos por medio de sus asociaciones y la prensa".³

Con el triunfo de la Revolución Cubana surge la necesidad de sistematizar el conocimiento de la opinión pública y de incorporar su estudio al trabajo político e ideológico; estudios que desde sus inicios han sido promovidos y estimulados por la máxima dirección del Partido.

¹ Antonio Gramsci: *Cuadernos de la cárcel*. Ed, ERA, México, 1981, t. II, p. 196.

² C. Marx, F. Engels y V.Y. Lenin: *Acerca de la democracia burguesa y de la democracia socialista*. Ed. Progreso, Moscú, 1986, p.129.

³ Idem, p.44.

Con la desaparición de la Unión Soviética y el Socialismo en los países de Europa del Este y la configuración de un mundo con predominio político unipolar, el pensamiento neoliberal aspira a imponerse a nivel global como pensamiento único. Esta ideología del capitalismo post-moderno que acompaña el proceso de globalización de la economía mundial y que amenaza con apoderarse de todos los canales de la comunicación social, cuenta con los más poderosos recursos financieros y tecnológicos de las grandes transnacionales de la información.

Por otro lado, el desarrollo del marketing político ha traído el despliegue en la esfera de la actividad política de novedosas técnicas, ya no sólo para el estudio de la opinión pública sino también para su manipulación consciente, lo que ha llevado a la formulación de interrogantes relacionadas con el verdadero sujeto de la opinión y sobre la incidencia real de los estudios de opinión en la configuración de las opiniones de los ciudadanos.

Los cambios en el escenario histórico, unido a las transformaciones sociales operadas en la sociedad cubana actual nos impulsan a elevar el rigor científico y la eficacia de los estudios de opinión en Cuba. La elevación de la eficiencia en los estudios de opinión requiere del cumplimiento de dos tareas fundamentales: la asimilación crítica de todo lo positivo que en este sentido haya aportado el pensamiento contemporáneo y el perfeccionamiento de las vías y métodos que garanticen el cumplimiento, de manera más ágil y viable, de las tareas trazadas por el Partido.

Tomando en consideración los presupuestos anteriores, el presente trabajo propone algunas reflexiones que contribuyan al cumplimiento de estas tareas.

LA OPINIÓN. SUS PROPIEDADES Y FUNCIONES

Es común en la literatura referida al tema, encontrar que la opinión es la expresión verbal de una actitud, entendiendo como actitud la predisposición del individuo para evaluar algún símbolo o aspecto de su mundo de una manera favorable o desfavorable.

En una acepción más reciente se plantea que "si los elementos que encontramos en una actitud son el cognoscitivo, el afectivo y el de acción, se podrían definir las opiniones como aquellas actitudes donde predomina el elemento cognoscitivo".⁴

La opinión surge ante un asunto enigmático, polémico, susceptible de interpretación. Los hechos o fenómenos explicados científicamente o validados por la experiencia no son generadores de opinión.

La opinión origina una sensación de conocimiento, de dominio de la verdad, de percepción irrefutable de los hechos. Es un modo personal de asumir una posición ante un objeto o tema considerado. Esta evaluación se realiza en función de una escala particular de valores del individuo; que presenta diferencias de una persona a otra, aunque muchos pueden tener opiniones coincidentes sobre determinado tema.

Las opiniones personales no nacen entre sujetos aislados; son resultado de la interacción de cada persona con el medio social.

⁴ Cándido Monzón Arribas: *La opinión pública: teoría, concepto y método*, Ed. Semilla y Surco, Madrid, 1987, p. 173.

En toda sociedad existe un conjunto de creencias y actitudes que la población sostiene de forma duradera, muchas son vividas inconscientemente y sólo afloran a la superficie en momentos de conflicto, ante hechos o fenómenos que resultan incongruentes con estas. Algunos autores al referirse a este fenómeno lo han denominado consenso básico o clima de opinión⁵, y constituye un punto de referencia para la creación de opiniones personales.

El clima de opinión refleja la idiosincrasia de un pueblo, así como los valores predominantes en la sociedad, en un momento histórico determinado. No es la suma de las opiniones individuales sino un producto de las interrelaciones entre los miembros de la sociedad, que tiene naturaleza propia. Posee además carácter dinámico, pues sufre modificaciones como resultado de la práctica social.

Este clima expresa las opiniones colectivamente compartidas, no unánimemente aceptadas, pero que se convierten en pautas de consenso social. La identificación con las causas justas, la postura crítica ante el individualismo y la desigualdad y la censura a la discriminación por razones de sexo o raza están presentes en nuestro clima de opinión.

Por ello, el clima de opinión es una referencia para la formación de las opiniones personales, constituye un precedente en la interacción del hombre con el medio social. Es a partir de esa interacción que cada persona va elaborando sus representaciones, construyendo sus modelos.

Los modelos, según Van Dijk, "...representan las experiencias cotidianas de las personas, tales como la observación de acciones, hechos y discursos o su participación en ellos. Los modelos son personales, subjetivos y están limitados por el contexto: registran lo que saben y piensan los individuos acerca de hechos específicos y dan cuenta de que estos acontecimientos y acciones se interpretan de manera subjetiva"⁶.

La gente constantemente "modeliza" los hechos que constituyen sus vivencias cotidianas, los actos comunicativos en los que intervienen (entre ellos el intercambio de opiniones) y los acontecimientos noticiables que captan en la radio y la T.V.

La opinión es cambiante, transitoria y obedece a la dinámica social. Cada tema tiene su propio público, de modo que cada público es distinto, aunque es bastante común que un determinado individuo pertenezca al mismo tiempo a dos o más públicos. Ejemplo: lector asiduo a una publicación, profesa una religión y es fanático a un deporte.

Existen autores que han comprobado la contradicción entre opinión privada y opinión públicamente expresada. Esto se agudiza más por la incidencia del grupo, hay personas que no expresan públicamente las opiniones que mantienen en privado.

Entre las propiedades de la opinión podemos citar su objeto, sentido o dirección e intensidad.

El objeto de la opinión es el estímulo capaz de producir una respuesta con características de opinión; se trata de un tema controversial, un asunto sobre el cual el sujeto no puede emitir un juicio real o de experiencia válido.

⁵ Giovanni Sartori: *Teoría de la democracia: El debate contemporáneo*, Ed. Semilla y Surco, Madrid, 1987.

⁶ Teun A. Van Dijk: "Opiniones e ideologías en la prensa", *Revista Voces y Cultura*, 10, Barcelona, 1996.

Decir que la opinión es valorativa, presupone afirmar que se desplaza a lo largo de una escala cuyos extremos son la aprobación y el rechazo. Al tratar la dirección de la opinión, debe tenerse en cuenta que esta tiene cualidad afectiva y que a ella se asocian factores culturales, de personalidad y otros, capaces de influir en el individuo de modo que, incluso, se manifieste incoherencia entre la opinión y la actitud.

No siempre en la práctica cotidiana logramos evadir la trampa que nos tiende la opinión como manifestación de la conciencia y creemos firmemente que cada persona tiene opinión sobre todas las cosas que le rodean o que el mundo social es un mundo natural donde los hechos observados hablan por sí mismos; olvidamos que, por diversas razones, una persona puede no expresar exactamente lo que piensa.

Las opiniones emitidas por la gente pueden ser más o menos intensas en dependencia de varios elementos. Una opinión es fuerte en la medida que sea capaz de enfrentarse a diferentes factores, como: discurso persuasivo, sugestión, amenaza de sanción, hostilidad del entorno, intimidación, etc. Mientras más intensa sea la opinión, más adaptará la realidad e "interpretará los hechos" en favor de su dirección u orientación.

El carácter clasista es una propiedad de las opiniones individuales, aunque es en los asuntos de interés público donde se hace más evidente.

En nuestro país el cambio de formas de propiedad de la tierra, la aprobación del trabajo por cuenta propia, la despenalización de la tenencia de divisas y el acento de nuestros programas económicos en el desarrollo de sectores emergentes, están produciendo modificaciones en la estructura socioclasista de la población. Es de esperar, por tanto, una mayor diversidad, variedad de matices y carácter contradictorio de las opiniones individuales.

Una de las funciones de la opinión es la expresión y defensa del Yo. Nuestras opiniones nos permiten manifestarnos, tener conciencia de nosotros, de los valores que defendemos. A su vez, escapan a toda reflexión y forman parte de la base subconsciente de las actitudes. Las opiniones también ayudan a preservar al Yo de las tensiones, al no siempre percibir la realidad tal cual es; estos mecanismos de protección y defensa actúan automáticamente.

Hemos argumentado anteriormente que las opiniones son una forma de conocimiento, mediante la cual cada persona satisface, a su modo, la necesidad de explicación y de saber.

La direccionalidad de la conducta es una función de la opinión. Esta orienta y organiza la conducta, forma parte del ajuste del individuo a la clase social a la que pertenece y a los diferentes grupos donde desarrolla sus relaciones sociales. El individuo tiende a hacer corresponder sus opiniones con su conducta y esta con las normas de comportamiento social que la clase o el grupo aprueban.

Una de las funciones más importantes de la opinión es la de vehículo para las relaciones interpersonales y la participación social. Mediante las opiniones cada cual ofrece una representación de sí mismo ante los demás, una vía de interconocimiento. Las personas no sólo se conocen por sus nombres; al emitir opiniones damos a conocer nuestros

valores, el tipo de personas que somos y satisfacemos nuestra necesidad social de comunicación e identificación.

En las condiciones de nuestro país las opiniones contribuyen a la materialización de la participación política. La expresión pública de una opinión se asume como el ejercicio de un derecho a ser escuchado, a ser tenido en cuenta para la toma de decisiones, a que los que ostentan determinados poderes, sepan cómo se evalúa su gestión.

Dado el alto grado de democracia de las relaciones sociales en nuestro país, los ciudadanos no sólo utilizan las vías institucionalmente establecidas para la participación en los asuntos públicos; el intercambio se privilegia desde la mesa familiar hasta los máximos órganos de poder del Partido y el Estado pasando por las asambleas de vecinos, o sea, desde el micromedio social del individuo hasta las instituciones macrosociales.



En nuestro país las declaraciones ideológicas de mayor alcance de la Revolución se dieron a conocer y aprobaron en masivas concentraciones populares, en diálogo de Fidel con el pueblo. Ejemplo de ello fueron la Primera y Segunda Declaración de La Habana y con la declaración del carácter socialista de la Revolución. En estos casos las opiniones de los patriotas allí reunidos legitimaron los principios y el rumbo del proceso revolucionario cubano.

PROCESO DE FORMACIÓN DE LA OPINIÓN

En la formación de las opiniones intervienen, entre otros, factores de carácter psicológico (necesidades, sentimientos, emociones, inteligencia, etc. y socioculturales (ideologías, valores culturales, tradiciones, estereotipos, mitos y leyendas).

Las premisas fundamentales para su formación están en aquellas condiciones objetivas en que viven y trabajan las personas. El límite y contenido de éstas es muy relativo, complejo y contradictorio, por cuanto se condiciona por una situación concreta: el carácter y las particularidades del problema; y en determinado momento pueden ser consideradas objetivas y en otros subjetivas.

En la formación de la opinión, como sucede con los demás fenómenos de la vida espiritual, el papel fundamental y decisivo corresponde al modo de producción de los bienes materiales, sin olvidar en este proceso el rol que desempeñan los intereses del portavoz de la opinión.

El micromedio es uno de los aspectos componentes de las condiciones objetivas, su influencia es particularmente perceptible durante la formación de la opinión individual y colectiva. En él se evidencian con mayor nitidez y fuerza las situaciones tradicionales, costumbres, situaciones temporales, problemas locales, fenómenos negativos, etcétera.

El nivel de instrucción, el estado de la cultura y las necesidades espirituales de las personas, las condiciones naturales, la organización política de la sociedad, etc., forman también parte de las condiciones objetivas.

Las condiciones objetivas no pueden formar por sí solas la opinión, es preciso también la influencia de otros factores y ante todo el subjetivo. Este incluye todos los aspectos de la práctica social relacionados con la actividad de las personas y que tienen un carácter consciente y subordinado a un objetivo determinado.

El factor subjetivo depende de las condiciones concretas en que viven y trabajan los hombres, por eso es preciso definir con claridad y exactitud sus límites, estructura, contenido y tendencias de cambio.

En la formación de la opinión influyen mucho los procesos de socialización. Estos son definidos por varios autores como procesos por los cuales el individuo aprende a ajustarse a su grupo, adquiriendo la conducta social que el grupo aprueba.

El grupo puede actuar de tres maneras en cuanto a la formación, modificación o cambio de opiniones de una persona.

En los grupos primarios (familia, compañeros de trabajo o clase, núcleos del Partido, etc.) la comunicación e influencia personal constituyen el caldo de cultivo de las relaciones personales.

Los grupos secundarios (partidos, sindicatos, asociaciones profesionales, etc.) ejercen principalmente su influencia a través de medios simbólicos: prensa, boletines, palabras de un líder, etc. En este grupo el papel fundamental en la persuasión de las masas lo tiene el líder. Los estudios realizados por nuestro centro confirman este criterio con el papel relevante de nuestro Comandante en Jefe como formador de la opinión pública cubana.

Los grupos categoriales o terciarios (edades, comunidades, categorías ocupacionales, regiones, géneros, etc.) aunque no tienen organización, constituyen puntos de referencia en la formación de la opinión.

La formación de la opinión también está condicionada en cierta medida por el tema al que se refiere dicha opinión. En los estudios realizados por el CESPO brindamos especial atención al análisis previo de su repetición y las comparaciones de los datos cualitativos y cuantitativos, lo cual nos permite ver la relación entre unos estados de opinión y otros y determinar sus tendencias. A través de la comparación del comportamiento de los estados de opinión podemos determinar las tendencias de la opinión, cuáles son sus contenidos, en qué medida preocupan a las masas y en qué dimensiones se extiende su influencia; si se trata de una comunidad, un municipio, una provincia o todo el país.

Por tendencia puede considerarse la propensión o inclinación hacia algo. La tendencia de opinión es la dirección, la preferencia o desviación del sujeto de la opinión pública al valorar tal o más cual objeto.

Para considerar las opiniones como tendencia, debemos conocer el resultado de las comparaciones de las opiniones en distintos momentos y etapas preferiblemente prolongadas, la confrontación de hechos que se repiten y despiertan el interés de la gente a medida en que se vinculan con sus inquietudes, sentimientos e intereses políticos.

La tendencia de las opiniones puede observarse en un lugar determinado, independientemente de su tamaño.

LA OPINIÓN ESPONTÁNEA COMO TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN

La recogida de opiniones espontáneas se ubica por su contenido y características en la etapa de observación del proceso investigativo. En la metodología de la investigación hay autores que incluyen esta técnica de recogida de opiniones dentro de la observación de "conductas de campo", como observación participante, caracterizada por un acercamiento, lo más íntimo posible, de los observadores y los sujetos observados. A este tipo de observación se le denomina overheard o personas que escuchan y su objetivo es oír lo que los individuos hablan espontáneamente para "descubrir" sus sentimientos y opiniones. Otros especialistas en materia de metodología, la ubican dentro de las técnicas de información masiva.

Su utilización no es exclusiva de los estudios sociales o políticos. También ha sido empleada en los estudios de mercado con el objetivo de determinar la reacción primaria de los consumidores ante determinados productos, que requieren estudios de venta, de uso o consumo.

La información obtenida a partir de estas opiniones, que son expresadas de manera espontánea por la población, constituye para los científicos sociales, entre ellos los políticos, una experiencia enriquecedora en el conocimiento de la actividad humana a partir del contacto directo con los sujetos en cuestión.

Es evidente el valor que, desde el punto de vista cognoscitivo, tiene apreciar la reacción de los individuos ante estímulos sociales, ya sean leyes políticas, eventos sociales o la situación económico-social que los rodea, y que se nos revela a través de las opiniones. Las opiniones recogidas pueden, en un momento determinado, ser fuente para la detección de fenómenos o situaciones que los investigadores o políticos no habían previsto anteriormente.

No obstante, el reconocimiento del valor que tiene la recogida de las opiniones espontáneas para el desarrollo de los trabajos científicos sobre diversos temas, este no nos puede llevar al sobredimensionamiento de la información que brinda, ya que pudiera conducirnos a conclusiones erróneas en el análisis de la realidad objetiva.

Esta técnica de obtención de información nos permite, en un momento determinado de la investigación, describir el estado de una conducta social determinada, en cualquiera de las etapas en las que se encuentre el estudio, sin pretender profundizar en las causas o las consecuencias de estos estados de opinión. El interés por explicar y predecir los fenómenos, trasciende el análisis de las opiniones espontáneas, por lo que es necesario completarlo con una investigación que permita llegar a la esencia del fenómeno.

El conocimiento científico va más allá de la descripción de los fenómenos, por lo que la profundización nos lleva necesariamente a la utilización de otros métodos y técnicas que nos enriquezcan los resultados.

Es necesario tener en cuenta que la opinión aunque refleja la ideología o los valores de las personas a las que escuchamos, son sólo reacciones ante determinados asuntos de interés social.

Lo anterior es de suma importancia para poder definir el lugar que ocupan los estudios de opiniones espontáneas en las investigaciones sobre opinión pública. Se trata de valorar adecuadamente este método, pues entre los trabajos que acometeremos seguramente se encontrarán estudios cuyo objetivo fundamental será la descripción de un fenómeno y, por lo tanto, esta forma de recoger información resultará muy útil.

Hay otros aspectos que también debemos tomar en cuenta para valorar la opinión espontánea. Lo que se expresa por parte de los individuos y que es recogido por los activistas, puede estar matizado por factores de índole psicosocial inherentes al individuo o al medio en que se desenvuelve. Una opinión se expresa de una manera en condiciones favorables y de otra cuando el sujeto se encuentra bajo presión o sencillamente está afectado emocionalmente. Es por ello que el componente emocional puede en un momento determinado desvirtuar la realidad.

Como complemento a lo anterior está lo referido a la forma en que se recogen estas opiniones o sea, el papel del observador o escucha⁷ en la recogida de las opiniones espontáneas.

El papel mediador entre lo que opina el individuo y lo que le llega al investigador social o al político lo desempeña el observador, por lo que su orientación y preparación requiere especial atención.

En el sistema estructurado a nivel nacional para la recogida y análisis de los estados de opinión, este elemento mediador lo constituye el activista de opinión del pueblo.

Las inquietudes sobre la preparación de los activistas para el logro de los objetivos de su trabajo, llevó a nuestro departamento a realizar un estudio diagnóstico sobre la situación del sistema de activistas en el país.

Los resultados del sondeo aplicado a los activistas demostraron que hay preocupación por elevar el nivel técnico de los militantes a los que se les responsabiliza con esta actividad.

Temas tales como la estabilidad de los activistas de opinión del pueblo, las características étareas de estos (que en el caso de los mayores puede limitar el dinamismo que se requiere, así como poder recoger opiniones en lugares de gran afluencia de jóvenes), de la estimulación por el trabajo que realizan, son temas a los que hay que continuar brindándoles atención.

Mención aparte requiere la necesidad de la preparación técnica para acometer la tarea. El activista de opinión no puede transmitir lo que escucha, con los requerimientos necesarios como técnica de investigación, si no se prepara para ello. Por lo que los seminarios que se les imparten deben también tener en cuenta aspectos de metodología de la investigación.

Desde la constitución del Equipo Nacional de Opinión del Pueblo, que luego se transformó en Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, los análisis de las opiniones espontáneas, junto a otros estudios de temas de interés para el Partido, han constituido una importante fuente de información para la dirección del país en el proceso de la toma de decisiones políticas.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre: "La Opinión pública no existe", Revista *Voces y Cultura*, 10, Barcelona, 1996.
- Gómez, Luis Aníbal: *Opinión pública y medios de difusión*, Ed. CIESPAL, Quito, 1982.
- Gramsci, Antonio: *Cuadernos de la cárcel*. T. II. Ediciones Era, México, 1981.
- Marx, C., F. Engels y V. I. Lenin: *Acerca de la democracia burguesa y de la democracia socialista*. Ed. Progreso, Moscú, 1986.
- Monzón Arribas, Cándido: *La opinión pública: teoría, concepto y métodos*. Ed. Semilla y Surco, Madrid, 1987.
- Sartori, Giovanni: *Teoría de la democracia: el debate contemporáneo*. Alianza Ed. Mexicana, México, 1989.
- Van Dijk, Teun A.: "Opiniones e ideologías en la prensa". Revista *Voces y Cultura*, 10, Barcelona, 1996.

⁷ Es precisamente con este nombre que se le conoce en los estudios de marketing.

INCURSIONANDO EN LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN

Dra.C. Concepción Pérez Ayús
Actualmente directora del
Instituto de Filosofía

En una de las sesiones de trabajo de la Comisión Científica del CESPO, mientras se discutían los resultados del pilotaje del proyecto de investigación que me encontraba desarrollando, alguien formuló una pregunta sencilla, pero sugerente: ¿Cuáles son las diferencias entre el grupo de discusión y la entrevista grupal? No obstante, el intercambio que se produjo entonces, consideré oportuno y útil ordenar las ideas por escrito y a través del boletín *“En consulta con el pueblo”* compartir estas reflexiones con los investigadores, especialistas y técnicos tanto del centro como de los equipos provinciales.

En los estudios sociopolíticos y de opinión pública que realizamos se ha hecho habitual la utilización, conjuntamente con otras técnicas y métodos, de las entrevistas grupales, por lo que contamos con una determinada experiencia en cuanto a su montaje, realización y procesamiento. No ocurre así con los grupos de discusión, aunque nuestros investigadores poseen conocimientos sobre ello, adquiridos en los posgrados cursados sobre metodología cualitativa.

En la medida en que en nuestra práctica investigativa asumimos perspectivas diferentes para penetrar en la realidad que se estudia se hace necesario la introducción de métodos y técnicas afines, lo que por supuesto siempre exige conocer sus potencialidades, la factibilidad y requerimientos de su aplicación en relación con el objeto de estudio y la confiabilidad del producto que se obtiene por esa vía. Sin embargo, nada de lo anterior es posible alcanzarlo sin una práctica consecuente, con una previa indagación teórico-metodológica.

Haber incursionado en los grupos de discusión nos da la posibilidad de contribuir al enriquecimiento metodológico de nuestra actividad investigativa, exponiendo, sin pretensiones de establecer recetario alguno, lo positivo y negativo de esta experiencia.

I. GRUPO DE DISCUSIÓN Y ENTREVISTA GRUPAL: SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

El estudio de la subjetividad humana, que desde la antigüedad interesó a más de un filósofo al tratar de desentrañar las leyes del conocimiento y la razón, atrapa en la actualidad a un número cada vez mayor de investigadores sociales. Este resurgir se caracteriza por la aplicación de métodos y técnicas que permitan penetrar en el mundo interior no solo de individuos tomados como casos particulares, sino de grupos de personas enlazadas por alguna variable común, para poder captar y explicar la variedad de enfoques y diferencias en la percepción, comprensión y representación que estos poseen de la realidad.

Existen disímiles formas de prácticas grupales provenientes de la psicología que se han extendido a otras ramas del saber como la antropología y la sociología. Sus fines pueden

ser los más variados: educativos, curativos, de diagnóstico, interventivos o investigativos.¹ El grupo de discusión y la entrevista grupal pertenecen al conjunto de métodos y técnicas de análisis, utilizados en el proceso investigativo con el propósito de recoger la información que sobre un tema específico, proporciona un grupo no numeroso de personas interactuando entre sí y con el conductor del encuentro, aunque estas interacciones, como se verá más adelante, adoptan en ambos casos características diferentes.

Por su naturaleza, ellas se ubican en la perspectiva cualitativa, en tanto lo esencial de la información a obtener reside no en el número de personas que informan, sino en la diversidad de información brindada por el grupo. No obstante, esta pertenencia al paradigma cualitativo no invalida su presencia en diseños de investigación con una visión distributiva.² La utilización de métodos y técnicas cualitativas no convierte al paradigma cuantitativo en cualitativo, pero sin lugar a dudas lo enriquece.

No obstante los elementos comunes, el grupo de discusión y la entrevista grupal mantienen su identidad como método y técnica independientes, susceptibles de ser utilizados por el investigador en dependencia del objeto de estudio y la estrategia investigativa trazada.

La entrevista grupal

En la literatura referente a la metodología de las investigaciones sociales, por lo general siempre se dedica espacio al análisis de la entrevista como técnica de recogida de información. Lo curioso es que, en la mayoría de los casos, se aborda sólo como entrevista individual, aunque por momentos se declare que es una conversación entre dos o más personas³.

La entrevista por su esencia es un proceso de comunicación que se establece con el objetivo de obtener información necesaria para el trabajo del investigador. Sin embargo, las normas de comunicación entre dos personas no son exactamente iguales a las que rigen con relación a un grupo. Si bien la entrevista grupal no es una técnica de trabajo con grupo y lo que condiciona su éxito es la observancia de las reglas y principios de la entrevista, no se deben descuidar las exigencias inevitables del trabajo en grupo.⁴

¹ Manuel A. Calviño, *“Trabajar en y con grupos. Experiencias y reflexiones básicas”*. Ed. Academia, La Habana, 1998.

² Sobre las diferentes metodologías de la investigación nos acogemos al enfoque de Jesús Ibáñez de las tres perspectivas: distributiva, estructural y dialéctica. La distributiva tiene su aplicación más general en la encuesta estadística y permite la investigación de hechos; la estructural, cuya aplicación más general es el grupo de discusión, trabaja con el componente simbólico; la dialéctica, que descansa en el socioanálisis y permite trabajar con los diferentes aspectos del lenguaje. Jesús Ibáñez, *“Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas”* II “El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación”. Ed. Alianza Universal Textos, 1986.

³ Esta afirmación la hacemos teniendo en cuenta la bibliografía consultada. Ver: W. J. Goode y P. K. Hatt: *“Métodos de investigación social”*. Ed. Ciencias Sociales, 1967; *Introducción a la metodología de las investigaciones sociales*, Ed. Política. La Habana, 1984; Ricardo J. Machado Bermúdez: *“Cómo se forma un investigador”*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985, Santiago Zorrilla Arena: *“Introducción a la metodología de la investigación”*, Ed. Océano S.A., 1986; Georg. Assman Rudherd: *“Principios de la sociología marxista-leninista”*, 1986; *“Libro de trabajo del Sociólogo”*, Ed. Progreso, Moscú, 1988.

⁴ Cuando planteamos que “no es una técnica de trabajo con grupo” nos referimos a que el grupo de personas que se convoca constituye medio y no objeto de investigación.

En este sentido vale atender aspectos tales como: diversidad de intereses de los participantes, distribución de roles, liderazgo que emerge, la expresividad o retraimiento que provoca la asimilación de la información que van ofreciendo los distintos sujetos y su repercusión en el desarrollo de la entrevista, y el comportamiento de las fuerzas que genera la dinámica grupal, entre otros.

Lo anterior también se cumple para el grupo de discusión, entonces, ¿dónde residen las diferencias? En nuestro criterio son cinco los aspectos que los distinguen. Ellos son: finalidad, normas de instrumentación y desarrollo, papel del conductor, papel de los sujetos y tipo de información que se obtiene.

Cuando hablamos de entrevista grupal no nos referimos a un solo tipo. Son varios los criterios de clasificación de la entrevista, pero el más extendido es el que centra la atención en el modo más o menos estandarizado en que se presenta su elemento distintivo: la pregunta. Los diferentes tipos de entrevistas pueden acercarse más o menos al grupo de discusión, pero no llegan a sustituirlo porque en la base de sus diferentes modalidades: formal-informal, estructurada-no estructurada, dirigida-no dirigida, subyace la relación preguntas y respuestas,⁵ por lo que el investigador siempre está en posición de búsqueda y no de encontrar, como pasa con el grupo de discusión.

Los requerimientos técnicos que la metodología de la entrevista exige en cuanto a sus pasos, características del entrevistador y normas a observar durante la conducción del encuentro, han sido profusamente tratados por diferentes autores.⁶

Enfocados desde una óptica comparativa nos encontramos que la convocatoria para la entrevista no requiere de los esfuerzos especiales de un contactador que se ocupe de encontrar informantes claves; no es imprescindible que los participantes se sienten formando círculo o herradura; no existe una fase propiamente de calentamiento donde los presentes tengan la posibilidad de interrelacionarse; el que entrevista lo hace siguiendo un determinado esquema y si bien él no interviene con sus juicios sí constituye la figura centro para los interlocutores; además, la función de los sujetos es la de participar, respondiendo, alertando, valorando y no necesariamente construyendo sus representaciones como es propio en los grupos de discusión.

Lo expuesto condiciona el tipo de información que se obtiene con esta técnica. Al preguntar, el investigador va en busca de conocimientos, opiniones, criterios, valoraciones del grupo sobre diferentes aspectos del tema en estudio. Durante la indagación y en dependencia de la modalidad utilizada se revelarán para el entrevistador otros elementos asociados a la esfera emocional como pueden ser sentimientos, deseos, emociones, etc. No obstante, la información vista desde el ángulo de lo que se necesita obtener recae en las significaciones más racionales (conocimientos, opiniones, valoraciones).

⁵ Ver: "Introducción a la Metodología..." ob. cit., pp.110-111; Ricardo J. Machado Bermúdez: Ob. cit., pp. 186-287; Santiago Zorrilla Arena: Ob. cit., p. 168; "*Libro de trabajo...*" ob. cit., pp. 353-356.

⁶Ver: "Introducción a la Metodología..." ob. Cit., pp. 111-113; Ricardo J. Machado Bermúdez: Ob. Cit., pp. 284-294; Santiago Zorrilla Arena: Ob. Cit. Pp. 171-173.

El investigador puede y debe hacer uso de todas las señales que el grupo le trasmite y utilizarlas como pistas en su análisis, pero al asumir la entrevista grupal debe estar consciente de su especificidad como práctica grupal.

Grupo de discusión

El grupo de discusión es utilizado en la investigación social con el objetivo de conocer el sentido del discurso⁷ de las personas convocadas en torno a una tarea específica. Es por ello que el dispositivo se diseña en función no de preguntar sobre un tema, sino de debatir acerca de él, buscando el consenso del grupo al respecto.

Antes de abordar los aspectos más significativos de este método quisiéramos hacer una breve digresión. En la literatura sobre estudios de investigación grupal circulan dos denominaciones diferentes de lo que consideramos un mismo método: grupo de discusión y focus group.

La bibliografía consultada nos permite plantear que estamos ante dos versiones entre las que no se advierten diferencias notables, aunque no podemos corroborar si tienen existencia paralela o una sirvió de referencia a la otra.

El focus group es ampliamente utilizado en los Estados Unidos⁸ y tiene sus antecedentes en las técnicas de participación surgidas en la primera mitad del siglo XX que tuvo como pioneros a Kurt Lewin con su dinámica de grupos, así como a Stuart A. Rice y Carl Rogers; posteriormente fueron desarrolladas por Robert Merton.

El grupo de discusión surge en España, en los años 50, su exponente más riguroso es el sociólogo Jesús Ibáñez, quien lo utiliza en sus estudios económicos y de mercado.⁹

Tanto uno como otro tienen su origen en la psicología de terapia de grupo. En las últimas décadas se han utilizado por los expertos de marketing, en la etapa preparatoria de las campañas de publicidad y en la evaluación de sus resultados. También se emplea en la gestión social de educación y promoción para la salud.¹⁰

En lo adelante nos referiremos solamente al grupo de discusión porque fue la metodología con la que trabajamos.

El proceso de investigación con grupos de discusión, según explica Jesús Ibáñez en el libro "El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación" se desarrolla en cuatro fases. A continuación nos referiremos a los aspectos centrales de cada una de ellas.

⁷ El sentido guarda relación con el contexto existencial, en tanto el significado pertenece al contexto lingüístico.

⁸ No podemos referir la fecha exacta de su creación.

⁹ Ver: Jesús Ibáñez: "Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica". Siglo XXI, 1979; Jesús Ibáñez: "Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas" II "El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación". Ed. Alianza, Universidad Textos, 1986.

¹⁰ Ver: Manuel A. Calviño: "Trabajar en y con grupos". Ed. Academia, La Habana, 1998, pp. 73-76; F. Seymour: "social Marketing", 1990; Ch. Basch: "Focus Group Interview. An Underutilized Research Technique for improving Theory and Practice in Health Education Health Education Quarterly", 1987; "Manual de comunicación social para programas de salud", 1992

El diseño

El diseño de una investigación con grupos de discusión se realiza básicamente desde una perspectiva cualitativa, por lo que se va enriqueciendo en la misma medida que avanza el estudio. El grupo se presenta como un dispositivo permanentemente activado, donde el investigador no busca sino que encuentra. La muestra con que se trabaja es intencional y responde a tipologías de edad, sexo, filiación política, etc. En el diseño, un aspecto importante es la descripción de la composición que se prevé que este tenga. Se debe trabajar con grupos pequeños (entre 7 y 10 personas). El encuentro no debe prolongarse por más de dos horas.

Formación del grupo

Esta fase incluye dos momentos importantes. Uno de ellos es la selección y convocatoria de las personas que integrarán los grupos previstos. El otro es la producción del contexto situacional o existencial para que el grupo pueda cumplir con su cometido.

El trabajo de formación del grupo según la muestra elaborada requiere de esfuerzo y tiempo. Aquí aparece la figura del contactador, quien debe procurar la disposición de las personas, las que, por cuanto se les convoca en torno a una tarea que implica producir un discurso, deben reunir las características que les permitan establecer las relaciones y comunicación necesarias para lograrlo. El contactador utilizará las redes de relaciones preexistentes en la sociedad. Estas pueden ser de parentesco, vecindad, trabajo, amistades, etcétera.

Para lograr el contexto situacional deseado, el lugar donde se realice el encuentro debe ser neutro, tener privacidad, estar ventilado, con capacidad para 12 ó 13 personas, que se puedan colocar los asientos en forma de círculo y propiciar así, por su ubicación espacial, que ninguno de los participantes se diferencie del resto. Una vez iniciada la sesión no se podrá incorporar nadie más.

Creadas todas las condiciones se explica brevemente las características de la actividad, incluyendo el papel del conductor y del observador y se plantea el asunto sobre el cual se debatirá, éste puede ser formulado como pregunta, objetivo o situación.

Funcionamiento del grupo

El objetivo de esta fase es lograr que el grupo genere un discurso propio donde se expresen sus percepciones, motivaciones, representaciones sobre lo que se debate. Una función clave en esto recae en la actuación personal del conductor. Este no participa en la discusión, pero la provoca, al inicio y de manera continuada. Él no solo propone el tema a discutir, sino que suscita el deseo de discutirlo. Para alcanzar estos propósitos el conductor debe poseer características favorables como son: capacidad para interactuar libremente con otras personas, proyectar respeto y aceptación en los demás, ser cálido y empático en su contacto interpersonal, hablar claro y correctamente, saber escuchar, que su aspecto físico no intimide a los demás.¹¹

Es necesario prestar atención también al estilo de conducción apropiado. La posición del conductor en su interacción con el grupo puede ser represiva: si valora negativamente,

¹¹ Ver: Manuel Calviño: Ob. Cit., p. 75

corrige, hace gestos desaprobatorios; cómplice: si valora positivamente, sonrío amistosamente, hace gestos de aprobación, o de pantalla: si no juzga, pero está a la escucha. La posición aconsejable es la de pantalla, ya que permite reflejar el discurso del grupo y a la vez refractarlo.

Durante el desarrollo del encuentro es necesario registrar todo lo que acontece, función técnica que asume el observador. Él suministra una información muy valiosa: gestos, espacios de silencio, secuencia de las acciones, movimientos significativos que constituyen material importante para la interpretación del discurso del grupo, conjuntamente con la grabación de las intervenciones.

Interpretación y análisis del discurso

Esta es la fase más laboriosa en el desarrollo del grupo de discusión. La veracidad de sus resultados depende de la maestría con que se haya trabajado en las fases anteriores y, en gran medida, de cómo se realice la interpretación y el análisis del discurso logrado.

En el grupo de discusión el análisis está supeditado a la interpretación. La interpretación implica captar el sentido oculto, escuchar la realidad a través de todos sus lenguajes posibles, deducir lo que se quiso o no decir, pero que de alguna manera se transmitió. El análisis supone la descomposición del discurso para encontrar su sentido. Aquí el investigador trabaja con el producto, es decir, con la transcripción mecanográfica del grupo de discusión.

El análisis del discurso constituye toda una técnica en la que el investigador es quien puntúa el texto y demuestra lo que quiere. Posteriormente redacta el informe en el que hace nuevas proposiciones.¹²

A nuestro juicio, por sus potencialidades, el grupo de discusión puede ser explotado en la investigación de los más diversos temas, entre ellos los relacionados con familia, género, raza, democracia, igualdad, asuntos étnicos, poder, elecciones, problemas generacionales, justicia social, migración, opinión pública, etc., siempre orientados al estudio de la subjetividad, trabajando con el componente simbólico del discurso y la representación social.

II. APUNTES DE UNA EXPERIENCIA

La indagación teórico-metodológica realizada para diseñar el estudio acerca de las motivaciones de los cubanos para participar en las elecciones me llevó a considerar la utilización de técnicas cualitativas que me permitieran penetrar en la subjetividad y emergiera así la variedad de aspectos que se combinan en el proceso de la motivación: necesidades, intereses, deseos, expectativas, tensiones, inquietudes, valoraciones, etcétera.

Una de las seleccionadas fue el grupo de discusión, atendiendo a sus potencialidades y posibilidades para revelar estructuras más profundas de la conciencia.

¹² Para una explicación detallada de las distintas técnicas de análisis de contenido ver: "Análisis de contenido". UNAM, México, 1984.

El grupo de discusión como método de investigación comprende un modo de hacer que por vía inductiva conduce a determinados resultados. Su diseño incorpora procedimientos que de manera ordenada y a través de sucesivas repeticiones, siempre diferentes, permiten cumplir con el objetivo propuesto. Sin embargo, nuestra aproximación al método la hicimos incursionando en sus elementos técnicos: pasos a seguir, papel del conductor y características de la dinámica grupal.

Utilizando la experiencia de las entrevistas y el conocimiento de la metódica de los grupos nos dimos a la tarea de diseñarlos y aplicarlos como técnica para la recogida de información.

Lo que a continuación exponemos es el resultado de nuestras vivencias, las que en ningún caso absolutizamos, pues consideramos que cualquier investigador al utilizar los grupos de discusión, puede arribar a sus propias consideraciones. Lo útil sería concertar un encuentro para intercambiar sobre las diferentes experiencias acumuladas.

Para el estudio configuramos 9 grupos compuestos por: adolescentes y jóvenes de 14 a 16 años; jóvenes de 17 a 29 años; personas de 30 a 50 años; personas de 55 años o más; trabajadores del sector estatal; trabajadores de empresas mixtas y corporaciones; trabajadores por cuenta propia; trabajadores intelectuales, amas de casa.

En la composición se consideró que los seleccionados (excepto los del grupo de adolescentes de 14 a 16 años) hubieran participado en algún proceso electoral al contar con la capacidad legal de elegir y votar, además de las características de la etapa en la que transcurrió en lo fundamental el proceso de socialización política de los integrantes de cada grupo.

La amplitud de la muestra permitió explorar un espectro mayor de relaciones y encontrar la diversidad de matices asociados. Sin embargo, para futuras incursiones debemos pensar en reajustarla siguiendo el principio de concentración y ganar así en profundidad.

Los aspectos que en el desarrollo de los grupos exigieron de nosotros más atención, reflexión y creatividad fueron: la convocatoria del encuentro, la dinámica del grupo en la discusión de un tema de marcada connotación política y el proceso de interpretación y análisis del discurso de cada uno de los grupos.

El éxito en la formación de un grupo de discusión se define desde su convocatoria. La calidad con que se cumplan los requerimientos expuestos en la primera parte de este artículo permitirá que al encuentro asistan las personas que realmente puedan fungir como informantes claves.

El trabajo de convocatoria se realizó con las organizaciones sociales, previa coordinación con el Comité Municipal del Partido, por lo que la red de relaciones en que nos montamos tuvo carácter asimétrico y no simétrico¹³ como se aconseja para temas de corte político.

La necesidad de esta proyección descansó en la vía que tradicionalmente utilizamos para desarrollar el trabajo de campo. Lo nuevo en este caso fue la presencia de los

¹³ Se entiende por relaciones asimétricas aquellas que entrañan determinada subordinación entre el que convoca y el convocado. Las simétricas pueden ser de igual orden o más o menos neutral

contactadores, los que se encargaron personalmente de buscar en la comunidad a las personas que reunieran los requisitos.

Esta fue una labor ardua que requirió de tiempo y al final nos hizo reflexionar sobre las implicaciones que en el estudio de temas políticos a través de grupos de discusión tiene la estructuración y organización social particular que presenta la sociedad cubana. Las personas asumen como tarea cualquier propuesta de encuentro que se canalice por la vía de las organizaciones; la posición que inicialmente adoptaron fue casi siempre defensiva y en los espacios comunitarios no fueron muchos los que expresaron su disposición de participar en un estudio de este tipo.

De esta experiencia sacamos dos conclusiones lógicas. Una está relacionada con la necesidad de trabajar por alcanzar una mayor comprensión social de la importancia de la actividad del sociólogo, no sólo por parte de los que hacen funcionar las estructuras existentes, sino también en el seno de la población, que en ocasiones se muestra escéptica, no contribuyendo a la labor de este profesional.

La otra va dirigida a repensar las vías y métodos a seguir para convocar en un futuro a otros grupos de discusión. No debemos abandonar el mecanismo partidista del que nos auxiliamos, ya que con su autoridad es capaz de garantizar un alto porcentaje de asistencia, pero sí sería conveniente, según el tema y las necesidades del estudio, poder contar con otras alternativas como líderes comunitarios, médicos de la familia, trabajadores de casas de cultura, relaciones de vecindad, etcétera.

La formación del grupo comprende también la creación del contexto comunicacional deseado, lo que normalmente exige de un tiempo de “calentamiento” para que los participantes ganen en confianza, se relajen psicológicamente y al aproximarse al tema de discusión puedan “romper el hielo” con más facilidad.

En nuestra experiencia, la prolongación de esta fase estuvo condicionada por dos factores fundamentales: la significación política del asunto a debatir (las elecciones), y la composición del grupo. Con relación a esto último sucedió que, por lo general, los trabajadores estatales y los no jóvenes exigieron de más habilidad por parte del conductor para lograr un clima de comunicación más abierto y favorable, en tanto los trabajadores por cuenta propia y los de empresas mixtas captaron con rapidez los códigos propuestos.

En todos los casos comprobamos la importancia de trabajar bien esta fase para posteriormente adentrarnos con más seguridad en la dinámica de la discusión.

La idea, planteada en la metodología, de que el discurso debe fluir como en la vida cotidiana no se da de manera espontánea. Si bien el cubano es abierto, comunicativo, exterioriza con bastante facilidad lo que piensa y siente, también es inteligente, juega con los espacios y se ubica en lo que debe o no decir en cada uno de ellos.

Fue por ello que hubo que emplear diferentes recursos para de manera indirecta lograr que los participantes llegaran a descubrir sus propias motivaciones y revelaran las posibles contradicciones del discurso.

Cuando las personas sienten que el ambiente es favorable, se dan cuenta que lo escuchan, logran desinhibirse, comprenden que es posible decir lo que piensan, que el espacio es propicio para desahogarse e interiorizan que lo que dice el otro no es lo único y que ellos también tienen algo que aportar, entonces hablan y el discurso fluye.

Los grupos aportaron un amplio y rico abanico de información que fue procesada a partir del registro grabado de las intervenciones y de las anotaciones del auxiliar de investigación en las que se recogieron otras manifestaciones verbales o no, así como la secuencia del encuentro.

Para la interpretación y análisis del material obtenido no existe nada preestablecido, cada investigador introduce sus propias pautas, es por ello que en esta fase se involucraron sólo los investigadores que trabajaron directamente en el estudio. Esto permitió apoyarnos, además de en los medios ya citados, en las vivencias personales y distinguir con más claridad dónde el discurso fue franco, abierto, sincero o por el contrario hubo simulación y juicios estereotipados. Por otra parte, consideramos conveniente una segunda etapa para someter lo elaborado a la reflexión y creación colectiva de psicólogos y sociólogos.

Sirvan estos breves apuntes para despertar el interés en un método de elevadas exigencias metodológicas, pero al que, a nuestro juicio, podemos recurrir para el estudio del comportamiento conversacional, básico en los análisis de la opinión pública.

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL. REFLEXIONES SOBRE LOS MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Dr. C Ramona Legrá Sánchez
Lic. Larissa Turtós Carbonell

*“...Aprender es el más grande de los placeres, no solamente para el filósofo, sino también para el resto de la humanidad, por pequeña que su capacidad sea para ello...”
Aristóteles*

Incursionar en el arte de abordar la realidad y alcanzar conocimientos científicos requiere de capacidades acumuladas, experiencia y un alto comprometimiento con la ciencia. Según E. Ander-egg "Aplicado al campo de la ciencia, la investigación es un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad descubrir e interpretar los hechos y fenómenos, relaciones y leyes de un determinado ámbito de la realidad"¹.

La investigación social, como actividad encaminada al logro de conocimientos científicos, implica una búsqueda realizada por un experto que desde lo teórico y lo metodológico puede generar un nuevo saber, lo que se convierte, de cierta forma, en el fin social de estos profesionales.

Investigar no es una simple revisión bibliográfica. La apropiación del acervo teórico existente es una premisa de toda investigación, que permite la formación de una paulatina cultura teórica que se va generando y acumulando, la cual tiene además un carácter contextualizado. "La deformación teorícista consiste precisamente en encerrarse en la acumulación teórica, desconociendo los virajes y las situaciones inéditas del decursar histórico".² El conocimiento científico es un proceso histórico, pues su andamiaje teórico se basa también en hechos de esta índole, estando muy ligado a las circunstancias político-sociales que cada sociedad ha engendrado en su momento

La subjetividad del investigador va más allá de la epistemología y la teoría, está relacionada con su ideología y posición social, lo cual no significa una simple alianza del intelectual con una postura ideológica, sino una forma de pensamiento que le permita abordar la realidad desde la percepción ideológica que asume.

¹ Ezequiel Ander-egg: *Técnicas de investigación social*, Ed. Humanitas, Alicante, 1987, p. 57

² Material mimeografiado, Zemelman, H: *El corazón del arcoiris* p. 98.

A su vez, el proceso de investigación significa constatar el pasado y también incursionar empeñados en una visión de futuro, sin la cual se cierra la posibilidad de cuestionamiento y transformación. "No solo se debe estudiar lo que es sino también aquello que está contenido en ese momento como posibilidad futura, si no fuera así, el conocimiento científico de la realidad nunca sería un saber para prever, ni un conocer para transformar que va más allá de la interpretación".³

Toda investigación inserta tres aspectos fundamentales interrelacionados entre sí: las bases epistemológicas por las que se rige, las concepciones teóricas que establece o defiende y la metodología escogida para acercarse a su objeto de estudio. Partiendo de estos presupuestos, el investigador tiene un papel primordial, pues no solo puede apropiarse del saber existente sobre el tema en cuestión, debe estar avalado, además, por una amplia cultura teórica-metodológica, que le permita penetrar los diferentes paradigmas y estilos de pensamiento, cuyos alcances y limitaciones son necesarios tener en cuenta en la práctica investigativa. Como señala P. Laín E. "El buen investigador ha de tener a la vez ideas nuevas, buena información y buena técnica de trabajo".⁴

Resulta indispensable entonces, mostrar en detalles la actualidad y significación científica y social del tema a investigar y caracterizar su grado de elaboración en la literatura precedente. Esta perspectiva hace que el trabajo científico no se reduzca a descripciones empírico – morfológicas que retroalimentan el status de los contenidos científicos dominantes o aceptados. Se trata de mantener en la actividad científica el carácter revolucionador que nos acerca a lo nuevo, permitiéndonos conocerlo realmente con sus cambios y transformaciones.

A su vez, no se puede perder de vista la importancia que tiene en el proceso de investigación, la certera elaboración del problema a investigar, puesto que constituye un índice para evaluar los resultados que se alcancen en el quehacer investigativo. Son además, mecanismos de apertura hacia nuevas realidades, que permiten enlazar el estudio con el conjunto de los conocimientos científicos ya existentes y avanzar en la dirección principal de la ciencia.

Para dar respuesta a los problemas de la investigación social se utilizan como es conocido, diferentes métodos, los cuales pueden ser empíricos o teóricos, en dependencia de su alcance y del tipo de conocimiento que puedan proporcionar. En la consecución del diseño de investigación la selección de los métodos y técnicas resulta de vital importancia, su elección adecuada permite revelar el conocimiento que se precisa, debiéndose tener en cuenta que una de las peores dicotomías es la de intención - medios, ya que la teoría y la metodología deben unificar el fin.

Del dominio de la metodología como conjunto de métodos y procedimientos de investigación empleados en una ciencia, dependerá el éxito de los resultados del estudio en cuestión.

³ Ezequiel Ander-egg: *Técnicas de investigación social*, Ed. Humanitas, Alicante, 1987, p. 60

⁴ Material mimeografiado. Zemelman, H: *El corazón del arcoiris*, p. 90

La metodología marxista parte de que los métodos del conocimiento únicamente pueden ser científicos cuando reflejan las leyes objetivas de la realidad, toman en consideración las regularidades de la actividad del pensamiento y particularmente las vincula con la influencia práctica del sujeto social sobre el mundo objetivo.

Lo anterior tiene relación con la idea de que en el propio proceso de conocimiento e interacción que genera el investigador, se potencia la transformación de la realidad como objetivo último de la investigación, por lo que es sumamente importante determinar la vía idónea para acercarse a ella. Por ello en los albores del desarrollo de la ciencia R. Descartes señalaba que... "es mejor renunciar por completo a buscar cualquier verdad que hacerlo sin ningún método, por cuanto es completamente indudable que esas actividades tan desordenadas y esas oscuras disquisiciones apagan la luz natural y ciegan la mente".⁵

Etimológicamente, la palabra método, se deriva del latín *methodus*, término que viene del vocablo griego *métodos*, que significa camino, procedimiento (meta =tras la cual, después de lo cual y *odos* =camino, senda, dirección, viaje, manera). Es decir, la forma racional, ordenada, objetiva y social de una actividad, que establece el camino o proceso para alcanzar su fin; al decir de Bunge, el procedimiento regular, explícito y repetible para alcanzar algo.⁶

Como forma de realizar las actividades humanas se distinguen tantas clases de métodos como tipos de actividades a que se refieran, pudiéndose clasificar según sean métodos de pensar (la abstracción, la deducción, el análisis, la síntesis, etc.) o de actuar, (métodos de investigación y métodos de trabajo y producción).⁷

A nuestro juicio no es ocioso destacar algunas de las características del método científico.

Es fáctico (Los hechos son su fuente de información y de respuesta, pero los trasciende, se pueda ir más allá de las simples apariencias para comprender y explicar la realidad, no solo describirla).

- Se atiene a reglas metodológicas, pues sigue pautas marcadas en un proceso organizado y continuo.
- Utiliza la verificación empírica y esta permanente confrontación con la realidad lo convierte en autocorrectivo y progresivo.
- Sus formulaciones son de tipo general, es decir, sus enunciados son universales y expresan el comportamiento o relación que guardan determinados fenómenos de una manera regular.
- Es objetivo

En la selección de los métodos se han de tener en cuenta las características del objeto investigado, así como las posibilidades reales del investigador para comprenderlo y transformarlo cognitivamente. Se comprende por tanto, que la determinación de los

⁵ Colectivo de autores: *Introducción a la Metodología de las Investigaciones Sociales*, Ed. Política, La Habana, 1984, p. 25

⁶ Ver a María Margarita Alonso, Hilda Saladrigas: *Para investigar en comunicación social*, Guía didáctica. Ed. Pablo de la Torre, 2000, p. 37

⁷ *Idem*, p. 38

procedimientos e instrumentos no puede quedar a la espontaneidad ya que el resultado cognitivo no solo depende del objeto investigado, sino también de las características consustanciales a las reglas usadas para su construcción cognoscitiva.

Por otra parte, la forma concreta y específica de realizar las operaciones del método científico son las técnicas, por lo que ambos poseen naturaleza similar. Son formas de actuación científica que permiten recopilar la información necesaria para dar cumplimiento a los objetivos de la investigación y se distinguen por su amplitud: el primero se concibe como procedimiento general de conocimiento y estas últimas como las de actuación particular, relacionadas con las distintas fases del método utilizado.

Entre los métodos de más amplio uso en las investigaciones sociales se encuentra la encuesta, la cual tiene complejos requerimientos, necesarios a observar para su exitosa aplicación y menor margen de error, aunque en apariencia resulta sencilla. Comúnmente es utilizada para obtener información a través de preguntas orales o escritas a un conjunto de personas con la característica de que no requiere del contacto directo, personal del investigador con los sujetos, e incluso puede realizarse por correo, distinguiéndose la encuesta por cuestionario y por entrevista.



La encuesta es utilizada con mucha frecuencia en su variante de encuesta por entrevista, pudiendo ser individual o grupal. Tiene la peculiaridad de que al recopilar los datos el investigador intercambia directamente con el sujeto o sujetos para obtener sus versiones en relación con el objeto de estudio; lo cual va acompañado de cierta observación, que brinda un referente contextual y permite interpretar el sentido de la información.

Algunos autores consideran la encuesta como una evaluación sistemática con estímulos controlados planteando que: "Algunas formas de conducta se presentan muy raramente en el curso normal de los acontecimientos, de modo que sería necesario una observación infinita si se quiere registrar esas conductas. Por tanto, se necesita de algún dispositivo sistemático para provocar las respuestas con mayor seguridad y bajo condiciones estandarizadas, de modo que puedan compararse los distintos sujetos".⁸

Lo anterior significa la posibilidad que comporta la encuesta de crear una situación estímulo estándar típica que provoca respuesta. Ello se refiere a que los sujetos son sometidos al mismo estímulo con uniformidad de procedimientos, en la aplicación y evaluación de los resultados, buscando motivar en la mayoría una reacción que se quiere medir.

La tipificación se observa en:

- Materiales aplicados
- Limitación del tiempo
- Instrucciones a los sujetos

⁸ "Selección de temas de Metodología de la investigación social", Política, La Habana, 1983, p. 81

Aunque existen diferentes tipos de clasificaciones de las preguntas de la encuesta, manejadas por diferentes autores, en general estas pueden ser: cerradas y abiertas, directas o indirectas, incondicionales o condicionales o por su contenido: acerca de hechos, conocimientos, opiniones, actitudes, etc.; o según sus objetivos: esenciales, funcionales, funcionales psicológicas, preguntas filtro y preguntas de control. Independientemente de su clasificación, la elaboración del cuestionario constituye el aspecto medular.

La experiencia acumulada por los investigadores permite llamar la atención sobre algunos aspectos a tener en cuenta para garantizar la calidad de dichos cuestionarios.

- Selección precisa y adecuada de los términos que se utilizan en las preguntas, de manera que el encuestado comprenda en su justa medida lo que se pide en cada interrogante.
- Orden adecuado de las preguntas que permita la dosificación de las respuestas de lo simple a lo complejo.
- Formularios no excesivamente largos para no agotar al encuestado.
- Evitar las preguntas inductoras (que de antemano sugieren una respuesta), en lo que se debe ser muy cuidadoso y neutral.

En ocasiones, de acuerdo a las características del objeto de estudio, puede ser preferible comenzar el cuestionario con las preguntas que se supone le interesen más al encuestado, o lo motiven (según su edad, origen, sector social, etc.); con el objetivo de que se sienta cómodo y no intimidado para lograr un flujo espontáneo en sus respuestas. Es necesario enfatizar que las preguntas iniciales de la encuesta tienen gran valor debido a que indican el estilo del cuestionario.

Los aspectos señalados merecen profunda reflexión, pues la encuesta en sí misma posee algunas limitaciones, entre las que se destaca en ocasiones, que en vez de la opinión personal se ofrece la socialmente reconocida y en muchos casos la moralmente aceptada.

En los estudios sociales aplicados, tradicionalmente se determinan muestras y se utiliza la encuesta como uno de los principales métodos de recopilación de datos en la investigación cuantitativa. También se pueden utilizar métodos cualitativos que con su carácter interdisciplinario y perspectiva interna y subjetiva, brindan opciones explicativas e interpretativas a la generalidad que logra alcanzar el análisis cuantitativo. Estos modelos de análisis responden a paradigmas diferentes en cuanto a la forma de comprender la realidad, pero no por esto opuestos en sus resultados. Cada uno aporta datos valiosos en la construcción del conocimiento.

Junto a la encuesta, la entrevista grupal es otra de las técnicas de amplio uso en las investigaciones sociales, aportando información de características cualitativas y tiene la peculiaridad de que es necesario atender a las exigencias del trabajo grupal como son: diversidad de intereses y criterios, factores de liderazgo, distribución de roles, etc.

Las pautas de las entrevistas (fundamentalmente las estructuradas) dependerán siempre del tema que se estudia, pero existen algunos aspectos de interés para los investigadores que moldean y caracterizan la información, estos se refieren a: experiencias (descriptivas, permitiendo cierto nivel de empatía), opiniones (valoraciones, argumentaciones que miden

comprensión y elaboración personal), elementos sensoriales, (reconstrucción del sentido y significado de la situación provocada por estímulos que afectan al sujeto) *sentimientos y/o vivencias y conocimientos*.

Para llevar a cabo las entrevistas grupales o individuales existen diversos procedimientos que aumentan el nivel de confianza del entrevistado, así como su seguridad en el entrevistador y en sí mismo para abordar un tema determinado. Entre éstos encontramos la utilización de expresiones breves que señalen el interés por aquello que se dice, la repetición de frases para incentivar la continuación del diálogo, la realización de síntesis parciales o reformulaciones para formar un todo y profundizar en las ideas expresadas, la formulación de cuestionamientos particulares para reactivar un discurso bloqueado, la utilización de silencios que fomentan la reflexión sobre el tema en cuestión, etc.

Estas no son reglas para aplicar a priori, sino elementos que usados profesionalmente y en las condiciones requeridas consolidan la dinámica de las entrevistas. Al igual que la necesaria preparación teórica y metodológica de los investigadores para elaborar un cuestionario escrito, se precisa de un buen entrenamiento para enfrentar la adecuada conducción de un grupo, asumir la diversidad de opiniones y obtener la información que se requiere sobre un objeto o fenómeno.

Existen otros tipos de entrevistas como por ejemplo la entrevista a profundidad, la cual se realiza bajo una actitud no directiva. No tiene pautas prefijadas y se utiliza cuando el foco indagatorio es muy amplio (cultura, clima, etc.). Este tipo de entrevista se acompaña de la observación.

En la entrevista con guión, su no directividad es más atenuada, aunque mantiene una amplia flexibilidad. A partir de una guía de tema se estructura, manteniendo solo una orientación acerca de lo que se quiere obtener, para esto se tiene muy en cuenta la dinámica del rol establecido con el sujeto.

Es importante enfatizar en el conocimiento de los paradigmas y metodologías que amparan las técnicas y los métodos utilizados, siendo la preparación metodológica al respecto, un aspecto fundamental para lograr su consecuente aplicación. No se trata de agrupar eclécticamente técnicas con estilos cuantitativos y cualitativos, tampoco asimilar de ayer para hoy una nueva metodología, sino lograr un complemento adecuado que garantice los objetivos de nuestros estudios, lo cual cobra mayor trascendencia cuando el objeto a estudiar se ubica en planos subjetivos como los valores y actitudes humanas o el impacto de cualquier evento en un grupo determinado.

Según Ibáñez la antinomia cualitativa - cuantitativa en metodología de investigación es puramente artificial, de lo que se trata es de lograr una complementación dialéctica entre estas formas de construir el conocimiento, que según este autor significa hacerlas compatibles dentro de una epistemología alternativa al positivismo, donde no sean considerados como un fin en sí mismos.

El paradigma positivista que sustenta la metodología cuantitativa, acepta el conocimiento cuando este cumple los requisitos de ser verdadero, objetivo, sistemático y general, utilizando reglas de validez y fiabilidad que se basan en datos sólidos y repetibles

con frecuencia. Sus resultados apuntan a lograr cierto nivel de generalidad describiendo objetivamente y con un alto nivel de representatividad la realidad que estudia.

Estos procedimientos y sus resultados son una etapa necesaria en la construcción del saber y conocimiento de la realidad. Cuando llegamos por tanto, a cierto punto en la acumulación de este conocimiento, puede ser preciso llevarlo a otro nivel y explicarlo, ampliando sus posibilidades de transformación, para lo cual pudiera requerirse la metodología cualitativa.

Sin embargo, se debe evitar ir de un extremo a otro, pues el empleo de técnicas cuantitativas ha implicado posiciones empiricistas y positivistas en las ciencias sociales y la utilización del análisis cualitativo se ha asociado también con criterios especulativos, lo cual no ha permitido aprovechar del todo las posibilidades científicas de las mismas.

La metodología cualitativa ofrece un estudio de profundización, orientado al proceso que se esté dando y guiándose por este. Atendiendo al contexto en que se desarrolla, sus procedimientos de estudio confluyen en otro nivel. O sea, se orienta a legitimar el aspecto procesal de la construcción del conocimiento, en vez de definirlo como una expresión directa de los instrumentos utilizados.

Alguna vez necesitaremos de una u otra metodología, o insertadas en un andamiaje metodológico amplio y flexible, que permita aprovechar las posibilidades de ambas.

La metodología cualitativa se orienta por aspectos básicos que la caracterizan, estos son:

Naturalista: estudia la realidad en su contexto natural tratando de interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas, buscando entender la realidad, tal como sus actores la experimentan por lo que asume a su vez un carácter humanista, pues rescata el papel del individuo haciendo énfasis en la subjetividad y en la interpretación del propio actor social.

Mayormente inductiva: los investigadores desarrollan sus conceptos e interpretaciones partiendo de las pautas de los datos y no recogiendo datos para evaluar hipótesis.

Holística: se asumen los fenómenos como procesos en el tiempo. Considera la realidad como dinámica, global, construida en un proceso de interacción lo que potencia el carácter de continuidad en la construcción del conocimiento.

Carácter histórico: representa un proceso de sucesión de nuestras afirmaciones, las cuales se integran y desintegran de forma diversa en el curso de producción del conocimiento y dan lugar a resultados que solo tienen sentido dentro del propio proceso histórico de su desarrollo.

Abierta: los puntos de cierre del conocimiento son relativos y están definidos por el momento en que se encuentre la teoría, pero nunca por un pretendido estado final del objeto en términos de su conocimiento.

En los últimos años ha ocurrido una explosión en la utilización de métodos cualitativos, aunque su uso no ha implicado necesariamente una modificación en las formas y los procesos de construcción del conocimiento, los que han seguido anclados en los principios esenciales del paradigma positivista.

Por otra parte, es evidente que la metodología cualitativa de construcción del conocimiento no rechaza la utilización de técnicas cuantitativas, sino que incluye la información producida por estas dentro de una lógica cualitativa.

Esta metodología utiliza varios instrumentos y técnicas, todos los cuales se dirigen a profundizar con procedimientos abiertos y flexibles en el comportamiento humano. Dentro de estos podemos encontrar:

- Los métodos biográficos: basados en las historias de vida, se extiende también a las historias de grupos.
- Técnicas construidas: El sujeto organiza la información que él brinda o la que se trabaja por parte del investigador, de acuerdo a su propia experiencia. Estas técnicas ofrecen patrones descriptivos con respecto al tema estudiado y una valoración personal acerca de la situación referida. Ejemplo: escalas confeccionadas por el propio sujeto como la de F. P. Krillpatrick.
- Técnicas no reactivas: utilizan la construcción de escenarios investigativos donde los sujetos tiene la posibilidad de brindar sus propias soluciones e ideas. Se usan fundamentalmente en el trabajo grupal. Ejemplo: dramatizaciones, sesiones con títeres, etc.
- Técnicas proyectivas: permiten la expresión libre del sujeto, donde surgen elementos no siempre conscientes y voluntarios. Estas se dividen en:
 - ⇒ técnicas perceptivas: el estímulo es más o menos ambiguo y la persona tiene completa libertad de expresión. Ejemplo: Rorschach (presentación de láminas con manchas simétricas con el objetivo de su interpretación)
 - ⇒ técnicas aperceptivas: el estímulo está más estructurado y el sujeto se expresa sobre un tema específico hacia donde lo queremos dirigir. Ejemplo: composición.
 - ⇒ técnicas productivas: se interpreta la actitud del sujeto, su creación. Ejemplo: dibujo.

De entre las técnicas señaladas, la composición ha sido la más utilizada en los estudios sociopolíticos en el CESPO por su aplicación fácil y de carácter individual, a la vez que comporta un gran cúmulo de información, incluso aquella que los individuos no tienen estructurada conscientemente.

La composición se ve sometida a un análisis de contenido el cual se realiza como un proceso ininterrumpido de desarrollo de indicadores o categorías que van a servir para clasificar los contenidos de los mensajes, que se van organizando a partir de una determinada estructura de sentido para la interpretación ulterior. Se trata de evaluar a partir de estos indicadores el nivel consciente - volitivo y la unidad afectivo - cognitiva de la personalidad, vinculado al tema de cada estudio.

Esta técnica en particular, muestra indicadores de la tendencia del sujeto a operar a través de representaciones elaboradas en las esferas más relevantes de su identidad personal. En ella se explicitan una gran cantidad de elementos dinámicos constitutivos de la configuración subjetiva en diferentes esferas de su vida, o sea, por su carácter proyectivo no se convierte en un inventario de rasgos personales sino que logra sacar a flote rasgos morales, volitivos, hábitos conductuales y motivos perfectamente identificables bajo las categorías

adecuadas (estas no son conceptuales sino funcionales ya que no solo se tiene en cuenta el contenido sino las manifestaciones afectivas y actitudinales).

De esta forma, la composición permite la legitimación de la singularidad, dándonos la posibilidad de evaluar procesos generales dentro de la individualidad.

Las mayores deficiencias que se acreditan a esta técnica son: el posible falseamiento de las respuestas y desmedido subjetivismo. Sin embargo, aunque tiene un carácter inductor, los sujetos se enfrentan a situaciones poco estructuradas sin llegar a conocer qué se evalúa más allá del aspecto solicitado. Las respuestas no implican tanto la elaboración personal del sujeto como sus manifestaciones afectivas y actitudes asumidas hacia los distintos elementos que conforman la técnica.

Como hemos visto, estas y otras técnicas cualitativas nos permiten ahondar en el conocimiento e interpretación del mundo humano que nos rodea y sus diferentes áreas de expresión (social, grupal y personal) así como en los distintos sectores donde se insertan (político, económico, social, religioso).

Sin embargo, a este tipo de metodología se le señalan deficiencias hechas generalmente desde posiciones externas a sus principios rectores. Entre las más conocidas se encuentra el cuestionamiento de su representatividad, la validez de sus resultados y la imposibilidad de generalizar la información obtenida. La respuesta a estos señalamientos se basa, fundamentalmente, en el énfasis de sus estudios en el nivel individual unido al carácter abierto y continuo de su proceso de conocimiento.

En cuanto a la validez de dicha metodología, los criterios que la avalan son diferentes y se sustentan en sus propios principios epistemológicos pues como el objeto se concibe en su especificidad, los resultados también van a ser específicos, pues es una metodología que está previamente diseñada para estudios microsociales, de casos, de grupos, para estudiar en profundidad y no para hacer generalizaciones.

La validez se aprecia a través de los siguientes aspectos:

1.- *Triangulación o aproximación por vías múltiples:*

- ⇒ Triangulación teórica. Referencia a más de una perspectiva que permite una visión más profunda del objeto del estudio.
- ⇒ Triangulación por combinación de niveles. (Individual – grupal, comunitario).
- ⇒ Triangulación temporal. Se logra cuando se estudia el cambio y a sus propios protagonistas; a través de estudios transitorios que permiten comparaciones sobre el objeto estudiado.
- ⇒ Triangulación metodológica. Utiliza una vía multimetódica para obtener la información.

2.- *Validez de significancia.* Es la que considera la importancia de saber el contexto etnográfico de la investigación, que el sujeto conozca el significado de nuestras preguntas y al mismo tiempo que el investigador comprenda el verdadero sentido que tiene para el sujeto. Esto depende de la posibilidad de construir un contexto comunicativo.

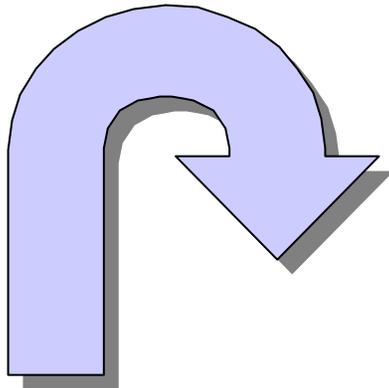
3.- *Validez ecológica*. Es coherente a la aproximación naturalista de la investigación. Se deriva de la perspectiva contextualista en estos análisis.

El cómo acercarnos a nuestro contradictorio objeto de estudio (el hombre) y la utilización de las vivencias y experiencias que nos brindan cada una de las metodologías, es un tema que queda en la mesa de debate de las ciencias sociales. Nosotros como investigadores, con un doble compromiso en este sentido (científico y político), estamos empeñados en lograr perfeccionar una concepción metodológica que nos acerque cada vez más al conocimiento, permitiéndonos develar esencialmente sus particularidades como instrumento de trabajo para la construcción de estrategias sociales y políticas.

Bibliografía

- Asti Vera, Armando: *Metodología de la investigación*, Ed. Buenos Aires, [s.l.], 1968.
- Castellano, Beatriz: *Selección de temas de Metodología de la Investigación Social*, Ed. Política, La Habana, 1983.
- Plasencia, Aleida, comp.: *Lecturas escogidas de metodología*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
- *Introducción a la metodología de las investigaciones sociales*, Ed. Política, La Habana, 1984.
- Ander-egg, Ezequiel: *Técnicas de investigación social*, Ed. Humanitas, Alicante, España, 1987.
- Colectivo de Autores: *Metodología de las investigaciones sociales*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1989.
- Material mimeografiado de Zemelman H: *El corazón del arcoiris*.
- Ghiglione, Rodolfo y Benjamín Matalón: *Las encuestas sociológicas. Teorías y prácticas*. Ed. Trillas, [s.l.], 1989.
- Ibáñez, Jesús y Francisco Alver, comp.: *El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de investigación*, Ed. Alianza, España, 1989.
- Alonso, María Margarita y Saladriga, Hilda: *Para investigar en comunicación social. Guía didáctica*. Ed. Pablo de la Torriente, La Habana, 2000.
- Barrios Osuna, Irina: *Una investigación en busca de la transformación*. Asociación de Pedagogos de Cuba, [s.l.], 2001.
- Fuente Avila, Mara: *La eficiencia del trabajo en grupo*. Ed. Félix Varela, La Habana, 2001.

Sección de información



NUEVAS ADQUISICIONES

- Alonso, Aurelio: *Iglesia y política en Cuba*. – La Habana: Ed. Caminos, 2002.
- Arce, Sergio: *La Misión de la Iglesia en una sociedad Socialista*. – La Habana: Ed. Caminos, 2004.
- Boron, Atilio A., comp.: *La Filosofía Política clásica: De la Antigüedad al Renacimiento*. – La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 2006. – (Política).
- Colectivo de autores: *Religión y cambio social: El campo religioso cubano en la década del 90*. – La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 2006. – (Sociología).
- Dieterich, Heinz: *Bases del nuevo socialismo*. – Buenos Aires: Ed.21, 2001. – (Colección Política).
- Dieterich, Heinz: *La Cuarta vía al poder*. -- La Habana: Ed. Abril, 2001.
- Hinkelammert, Franz J.: *El Sujeto y la ley: El retorno del sujeto reprimido*. – La Habana: Ed. Caminos, 2006.
- Houtart, Francois: *Sociología de la Religión*. – La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 2006.
- Kohan, Néstor, ed.: *Antonio Gramsci*. – Nueva York: Ed. Ocean Press, 2006. – (Vidas Rebeldes).
- Machado Rodríguez, Darío L.: *Pensar la sociedad: Las Ciencias Sociales en Cuba*. – La Habana: Ed. Política, 2006.
- Rodríguez, Marisela y Rogelio Bermúdez: *Psicología del pensamiento científico*. -- 2.ed.corr. -- La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2001.
- Spinoza, B.: *Ética*. – 1.ed. – La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 2006. – (Clásicos de la Filosofía).

CONVOCATORIA

IV CONFERENCIA CIENTÍFICA NACIONAL “LOS ESTUDIOS SOCIOPOLÍTICOS Y DE OPINIÓN EN SU 40 ANIVERSARIO”

El Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, adjunto al Comité Central del PCC convoca a la IV Conferencia Científica Nacional, a celebrarse los días 26 y 27 del mes de septiembre del 2007, en la Escuela Superior del Partido “Nico López”.

Este encuentro se plantea entre sus principales objetivos:

- Promover el intercambio científico sobre la teoría y la práctica de las investigaciones realizadas en el marco de la Batalla de Ideas, en los diferentes eslabones que conforman el Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión.
- Contribuir al fortalecimiento de los vínculos entre el Sistema de Opinión del Pueblo, las Escuelas del Partido, otras instituciones y centros de investigaciones sociales.

Las ponencias a presentar podrán ser resultado de estudios acerca de temáticas de corte ideopolítico, sobre opinión pública y otros de ese perfil, de interés para el Partido, como:

- Impacto en la población de los Programas de la Revolución:
 - ◆ Transformaciones en el Sistema Nacional de Educación
 - ◆ Universalización de la Educación Superior
 - ◆ Revolución Energética
 - ◆ Salas de TV
 - ◆ Telecentros
 - ◆ Otros
- Clima sociopolítico
- Estudios sociopolíticos territoriales
- Trabajo del Partido
- Experiencias metodológicas
- Trabajo del Poder Popular
- Perfeccionamiento Empresarial

Los participantes podrán ser activistas de Opinión del Pueblo, integrantes de los equipos municipales y provinciales de estudios sociopolíticos y de opinión, cuadros del Partido, profesores de las Escuelas del Partido y otros militantes del Partido o de la UJC, del campo de las Ciencias Sociales.

Las ponencias se presentarán antes del 15 de agosto del 2007 en el CESPO, calle C # 408 entre 17 y 19, Vedado, Ciudad de La Habana o se pueden enviar a cicespo@op.cc.cu, con los siguientes datos:

- | | |
|--|---|
| • Título del trabajo | • Objetivos |
| • Nombre y apellidos de los autores, profesión | • Metodología empleada |
| • Provincia | • Principales resultados |
| • Institución | • Medios que necesiten para la exposición |

Para cualquier aclaración dirigirse en el CESPO a: Mercedes de Armas o Marcela González, a los teléfonos: 8327481, 8309743, 8320429.

Comité organizador

Presidente: Dr. Raimundo Espinosa Aguilera
Miembros: Dra.C Marcela González Pérez
Lic. Olga Averhoff Espinosa
Dra.C Marta Veitía Villaurrutia
Lic. Idania Rego Espinosa

Vice: Dra.C Mercedes de Armas Alonso
Lic. Daile Simón Romero
Lic. Naida Orozco Sánchez
Felipe Osaba Pérez